

**LO IMAGINARIO DE LAS LEYENDAS COMO ESTRATEGIA PEDAGOGICA  
PARA EL FORTALECIMIENTO DEL PROCESO LECTOESCRITOR.**

**CARMEN CORAL ARTEAGA  
JULIA ELVIRA EGAS VILLOTA  
RUTH LUCIA HERNANDEZ REVELO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
ESCUELA DE POSTGRADOS  
FACULTAD DE ARTES  
ESPECIALIZACION EN PEDAGOGIA DE LA CREATIVIDAD  
SAN JUAN DE PASTO  
2006**

**LO IMAGINARIO DE LAS LEYENDAS COMO ESTRATEGIA PEDAGOGICA  
PARA EL FORTALECIMIENTO DEL PROCESO LECTOESCRITOR.**

**CARMEN CORAL ARTEAGA  
JULIA ELVIRA EGAS VILLOTA  
RUTH LUCIA HERNANDEZ REVELO**

Tesis de grado para obtener el Título de **ESPECIALISTA EN PEDAGOGIA DE LA  
CREATIVIDAD.**

Asesor

**Mg. ALBERTO MORALES.**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
ESCUELA DE POSTGRADOS  
FACULTAD DE ARTES  
ESPECIALIZACION EN PEDAGOGIA DE LA CREATIVIDAD  
SAN JUAN DE PASTO  
2006**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

Las ideas y conclusiones, aportadas en este trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de sus autoras.

Artículo primero del cuadro número 32 de octubre 11 de 1996 emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

\_\_\_\_\_  
**JURADO**

\_\_\_\_\_  
**JURADO**

\_\_\_\_\_  
**COORDINADOR DEL POSTGRADO**

## **AGRADECIMIENTOS**

### **Las Autoras expresan sus agradecimientos a:**

La Universidad de Nariño y su Programa de Especialización en Pedagogía de la Creatividad, por darnos la oportunidad de capacitarnos para desarrollar una mejor labor educativa.

Profesores de la Universidad de Nariño, quienes con sus conocimientos, dedicación y calidad humana, supieron darnos a conocer mundos mágicos y maravillosos para continuar explorándolos a través de la pedagogía y la creatividad.

Los docentes, integrantes del Jurado calificador: Mg. Javier Lasso y Mg. Juan Carlos Conto. Sus observaciones y críticas acertadas y justas motivan a buscar la excelencia en el futuro.

## **DEDICATORIA**

A mi hijo por entenderme en el abandono de la soledad.

A mi madre, por su amor y acompañamiento permanente.

A Santiago, a mis hermanos, familiares y amigos por contribuir en el camino de mis sueños.

A la memoria de mi padre MARINO CORAL.

**Carmen Coral**

A mi nieta Valentina.

A mis hijos: Camilo, Alejandra y Katherine.

A mi esposo Alexander Delgado Enríquez, por su paciencia, comprensión y apoyo.

A mi madre Elvira Leonor Villota de Egas.

A la memoria de mi padre Hermógenes Egas Mora.

A mis hermanos, sobrinos, familiares y amigos.

Al Doctor Oscar Casabón, quien ha luchado conmigo para alcanzar una mejor calidad de vida.

**Julia Elvira Egas Villota**

A Melissa Valencia Hernández, por la fuerza que me ha brindado para seguir adelante y adquirir conocimientos, siendo cada día mejor en beneficio de la niñez.

A mis padres, hermanos y familiares, símbolo de ternura y amor.

**Ruth Lucia Hernández Revelo**

## CONTENIDO.

	pág.
RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN	10
1. BUSCANDO EN EL TIEMPO MEMORIAL DE LA ETERNIDAD	18
1.1 LA EMOCION CONTENIDA EN LA MEMORIA DEL TIEMPO	18
1.2 ESPACIOS HABITADOS POR LA ESPERANZA Y LA ALEGRIA	23
2. EL IMAGINARIO DE LA JOSEFINA ADOMERCIDO EN EL MISTERIO DE LOS SIGLOS	32
2.1 QUIMICA POETICA DE LAS LEYENDAS DE LA VIEJA Y EL DUENDE	33
2.2 EL MUNDO SOLAR DE LAS MINIATURAS FEMINIZADAS EN LA LEYENDA DEL DUENDE.	44
2.3 ENSOÑACIONES AÉREAS DEL ÁRBOL, DEL BOSQUE Y DE LA INMENSIDAD DE LA NATURALEZA	51
3. EL VENTO TIBIO DE LA INSPIRACIÓN NOS LLEVA AL PARAISO DESEADO CON EL DEVENIR DE LAS ESTRATEGIAS LECTOESCRITORAS	59
3.1 JUGANDO A HACER IMAGINARIOS	63
4. DESARROLLO DE TALLERES	73
CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFIA	94

## RESUMEN

El trabajo titulado “El imaginario de las leyendas como estrategia pedagógica dentro del proceso lectoescritor”, se lo realizó en el corregimiento Morasurco de la ciudad de Pasto, con los estudiantes de quinto grado de la Escuela Rural Mixta La Josefina, con el fin de corregir las dificultades pedagógicas que se presentan en dicha institución, por medio de estrategias innovadoras para la comprensión lectora y la expresión escrita.

Para conseguir éste objetivo se utilizó la Investigación Acción Etnográfica, por ser la focalización más adecuada para estudiar problemas dentro del aula de clase y con grupos pequeños. En esta investigación no se utilizaron estadísticas, ni se bosquejaron hipótesis, ni diseños de investigación complicados, porque el fin era proponer estrategias y no demostrar la validez de teorías ya existentes. De ésta forma se realizó una investigación eminentemente cualitativa.

En el primer capítulo se hace una descripción típicamente etnográfica del entorno del grupo estudiado, con el fin de comprender la cultura y los aspectos socioeconómicos que posiblemente inciden en el aprendizaje de los estudiantes investigados. A través de ésta descripción bien podemos dilucidar un diagnóstico, que nos permitirá tener una visión para reorientar nuestras prácticas pedagógicas.

La investigación Acción ya inicia a transformar la actitud del docente, que se la puede vivificar a través de la conformación con los teóricos en el segundo capítulo. En donde se hace un tejido con la prosa poética, producto de la sensibilidad de las investigadoras, la oralidad de las leyendas escogidas y el apoyo invaluable de los teóricos invitados. Las leyendas como la de la Vieja y el Duende, El Patón y La Leyenda de las Estrellas llevan la ensoñación acuática y aérea, a quemar al agua y a hidratar el fuego, a unir dos contrarios para formar uno y volver al eterno retorno de las imágenes.

En el tercer capítulo ya encontramos la propuesta configurada en talleres, que fueron desarrolladas dentro de la clase y otras fuera de ella. Se buscó a través de ellos que el estudiante alimentara el pensamiento estratégico, así mismo se los enfrentó a hipótesis imaginarias, a cambiar los personajes de las leyendas, a realizar sopas de letras, a meter dentro de las historietas a los personajes de las leyendas estudiadas, hacer un viaje alrededor de la escuela y así una serie de talleres que invitan al estudiante a crear collages de palabras, de pinturas y de material reciclable.

Finalmente, el trabajo nos demostró que en la misma naturaleza encontraremos recursos útiles para aplicar estrategias pedagógicas y que la imagería popular no solo debe quedar para resaltar la memoria ancestral, sino que también puede ser parte de las estrategias de aprendizaje escolar.

## ABSTRACT

The titled work "the imaginary one of the legend like pedagogical strategy within the lectoescriptor process", was made it in the Morasurco group of judges of the city of Grass, with the students of fifth degree of the Mixed Rural School the Josefina, with the purpose of correcting the pedagogical difficulties that appear in this institution, by means of innovating strategies for the reading understanding and the written expression.

In order to obtain this one objective the Investigation was used Ethnographic Action, for being the focalización more adapted to study problems within the classroom of class and with small groups. In this investigation statistics were used, neither sketched hypothesis, nor complicated designs of investigation, because the aim was to propose strategies and not to demonstrate the validity of existing theories or. Of this one form a qualitative investigation was made eminently.

In the first chapter an ethnographic description is made typically of the surroundings of the studied group, with the purpose of including/understanding the socioeconomic culture and aspects that possibly affect the learning of the investigated students. Through this one affluent description we can explain a diagnosis, that will allow us to have a vision to reorient our pedagogical practices.

The investigation Action already initiates to transform the attitude of the educational one, that can be vivified through the conformation with the theoreticians in the second chapter. In where a weave with the poetic prosa, product of the sensitivity of the investigators, the oralidad of the selected legend and the invaluable support of the invited theoreticians becomes. The legend like the one of Old and the Duende, the Patón and the Legend of Stars take the aquatic and aerial ensoñación, to burn to the water and to hydrate the fire, to unite two opposites to form one and to return to the eternal return of the images.

In the third chapter already we found the proposal formed in factories, that the class and others outside her were developed within. One looked for through them that the student fed the strategic thought, also faced them imaginary hypotheses, to change the personages of the legend, to make soups of letters, to put within comic strips the personages of the studied legend, to make a trip around the school and thus a series of factories that invite the student to create collages of words, paintings and recyclable material.

Finally, the work demonstrated to us that in the same nature we will find resources useful to apply pedagogical strategies and that imaginería popular not only must be to emphasize the ancestral memory, but that also can be part of the strategies of scholastic learning.

## INTRODUCCIÓN

Todo pensamiento descansa sobre la imagen, como un modelo arquetípico que trasciende y vivifica todo lo simbólico del entorno humano. Inclusive, lo imaginario no se puede circunscribir solo al dominio de la semiología, sino que es incumbencia de una semántica especial; por tanto, lo imaginario no puede reducirse al símbolo lingüístico, porque ha roto esas cadenas para tomar otras dimensiones.

En Las estructuras antropológicas de lo imaginario, Gilbert Durant hace un quiebre de lo imaginario con respecto al símbolo lingüístico, y pone de presente a quienes como Gaston Bachelard tratan de explicar que “la imagen solo puede ser estudiada mediante la imagen”. De ahí que las imágenes de lo cálido, de lo frío, de lo seco y de lo húmedo en las obras del citado epistemólogo, son más que cuatro elementos sobre los cuales poetisa, porque las considera como “hormonas de la imaginación”.

Quizá así se pueda considerar y estudiar el imaginario en cada leyenda recolectada en La Josefina, para viajar al mundo ancestral del sentir popular de la oralidad.

Si como dice Durand, la imagen lucha contra la arbitrariedad del signo y su linealidad, es menester apartarse en ciertas lecturas del trabajo, de toda simbolización semiótica, para ser más dinamizadoras y así sumergirse en las hondonadas misteriosas del imaginario popular. En efecto, hay dentro de la producción partes poéticas o aladas, y en otras, se maneja el discurso más objetivo, o sea que se hace un juego entre lo connotativo con lo denotativo

¿Acaso escuchar leyendas tras leyendas alrededor de una tulpa o en el abrigo solariego de la típica escuela de campo, no es rehabilitar el arte de la retórica tertuliera, sobre un ser legendario, real e imaginario?. Todo hace pensar que si, porque no todo es ciencia y tecnología, ni todas las mentes son cuadrículadas, también hay una educación fantástica, en la que el niño entra en directa compaginación sobre todos los decires y fantasmas universales, y desde luego los de su propia etnia.

Como una pequeña conclusión al párrafo anterior, vale decir que en la leyenda no cabe un discurso denotativo, formal e informativo, sino más bien y en concordancia con la especialización escogida, hacer del trabajo a desarrollar, un discurso más estético y connotativo.

Sin embargo, si es loable diferenciar entre la dicotomía lectura – escritura y la lectoescritura. Se presume que el niño lectoescribe desde el vientre de la madre, siendo el vientre un texto dentro del contexto que es el cuerpo de la madre. Por el

contrario, la lectura y la escritura alfabética están enmarcadas dentro de la enseñanza del código lingüístico que recibe el niño desde sus primeros años de escuela, y es así que el texto y el contexto están supeditados a la organización de las oraciones y sus encadenamientos.

O sea que la Lectoescritura, son esos conocimientos adquiridos antes y después de la escuela, son como el pretérito, el presente y el futuro de ese ser tangible que trasciende y desborda al signo lingüístico. Así como cuando el niño garabatea sobre una hoja o la pared, convencido que ahí hay un relato, seguramente lo hay, aunque para el ser alfabético no represente casi nada.

En consecuencia, en la lectura y escritura alfabética hay texto y contexto lingüísticos, en donde el contexto es una abstracción de la situación comunicativa, o es el conjunto del texto que rodea a una frase citada y del cual depende el verdadero significado de ésta. Por lo que muchas veces se enseña al niño que se puede fijar el sentido de la palabra de acuerdo al contexto. Y en cada día y hora de Castellano se reafirman estos conocimientos, puesto que muchos docentes caen en la monotonía y crean que lo fundamental es la repetición del libro textualmente y cumplir con lo programado y exigido por el MEN impidiendo la creatividad y el disfrute de lo simbólico imaginario convirtiendo al niño en un ser repetitivo y mecánico.

De esto se deduce que el trabajo de investigación debe cambiar su visual hacia la lectoescritura y alejarse de la pragmática lingüística y sus afines, para aruñar metafóricamente el símbolo del imaginario que contienen las leyendas que son parte de la convivencia del estudiante de La Josefina.

Si como lo notifica Gilbert Durand, lo imaginario es la “loca de la casa”, no sería prudente tratar de ponerla en cintura, porque se codificaría a la imagen. Las leyendas bajo la óptica de Van Dijk o de Oswal Ducrot, o de cualquier lingüista por más famoso que sea, resumirían anatemas, rayos y centellas. No así con los acervos de Mircea Eliade, Bachelard y Durant entre otros.

En efecto, no se ha explicado la imagen sino que se la ha recreado en el imaginario infantil, cuando ha hurgado su alma en la contradicción de su “yo” y su pasado mediato.

En cuanto a la leyenda, se constituyó en pieza clave para la investigación, porque responde a los estímulos de la naturaleza del medio en donde es oralizada ya que tiene implicaciones de variada índole, y puede cambiar y metamorfosearse de matices propios del entorno. Se dice que la leyenda tiene una razón, una verdad y muchas relaciones con la geografía, pero cuyo techo histórico hace que se den acontecimientos repetidos y exagerados, propios del sentir folclórico.

Además, en la leyenda se está a corta o larga distancia de las fuentes, porque puede ser producto del ahora o de la arqueología del saber popular, o muchas veces se encontrará como producto de una seria mezcla de aventuras o desventuras, quizá de una realidad histórica y verídica, pero cobijada con la imaginación de tantos seres incógnitos que enriquecieron las leyendas maravillosas, llenas de seres sobrenaturales y extraordinarios, o bien de aparecidos, seres fantasmales de gente ya difunta; o de visiones y ofrendas a los dioses; o el ritual de la magia signada por la brujería y los encantamientos; o talismanes y tesoros para los escogidos; o la magia de la palabra llena de vaticinios. O también porque no, en las leyendas históricas, escrituradas en la picaresca, en las casas, en los pozos, en la épica o en las leyendas de amor y desvarío.

Por otro lado, en vista de que la investigación se encaminó al principio a describir unas problemáticas, y más tarde a pretender transformarlas, bajo los requerimientos de una investigación cualitativa, que se enmarcaron en una interacción constante dentro del aula: docentes – estudiantes, como observadores participativos, y apelando a la subjetividad de los actores para comprender e interpretar ese entorno socio cultural, en el reconocimiento del otro por medio del símbolo y la imagen, el enfoque fue el de Investigación Acción Etnográfica.

Esta línea de investigación y enfoque, es una reflexión simultánea entre procesos y producto, muy aconsejada en las aulas escolares, porque estudia grupos

pequeños, en los cuales es posible la observación directa por parte de las investigadoras. Así mismo, hay que aclarar que por ser cualitativa, ésta investigación no posee hipótesis, porque no pretende demostrar teorías existentes, más bien pretende en su tercer capítulo y objetivo, proponer estrategias.

Parece oportuno dilucidar que la presente investigación, tampoco empleó estadísticas, ni diseños de investigación complicados, sino un “diseño emergente” y sencillo como lo sustenta Guillermo Briones en su libro “La investigación social educativa”.

Durante el proceso de recolección, las investigadoras no solo tomaron datos, sino que se reflexionó y se hizo descripciones textuales de lo observado. Además, el método de análisis, tiene evidencias heurísticas, orientadas a determinar el valor real de las diferentes fuentes.

La problemática que se vivifica en el primer capítulo de la investigación, se ha canalizado en una sola pregunta:

¿Cuáles son las causas por las cuales los estudiantes de la Escuela Rural Mixta la Josefina, del corregimiento Morasurco de Pasto, quinto grado, se les dificulta la comprensión lectora y la expresión escrita?

Para trazar una ruta correcta, se diseñó un objetivo general y tres objetivos concretos. El primero reza así:

“Determinar las causas por las que los estudiantes de la Escuela Rural Mixta la Josefina, del corregimiento Morasurco de Pasto, quinto grado, se les dificulte la comprensión lectora y la expresión escrita, con el fin de buscar unas estrategias lectoescritoras a través del imaginario popular”.

Los tres objetivos específicos, que dieron origen a los tres capítulos fueron los siguientes: “Identificar las causas que limitan a los estudiantes para tener buena comprensión lectora y expresión escrita. Recopilar leyendas a través de talleres lectoescritores y contrastarlas desde la teoría con el imaginario popular. Proponer estrategias pedagógicas en beneficio del proceso lectoescritor”

Esta investigación está estructurada en tres partes: El primer capítulo se lo ha titulado “RECOGIENDO HUELLAS”, es el desarrollo del primer objetivo, en donde se ha consignado a manera de diagnóstico, las causas por las cuales los niños de la Escuela Rural Mixta de La Josefina, presentan problemas en la lectura comprensiva y la expresión escrita. Este a su vez tiene dos subtítulos: “Huellas Ancestrales” y “Huellas Escolares”; en el primero se ausculta la cultura y en el segundo la escolaridad problemática.

El segundo capítulo en donde se ha recurrido a la prosa poética, con la ayuda del simbolismo y las respectivas imágenes de las leyenda, se lo titula como EL IMAGINARIO DE LA JOSEFINA, con subtítulos: “Química poética de las leyendas de la vieja y el Duende”, “El mundo solar de las miniaturas feminizadas en la leyenda del Duende” y “Ensoñaciones aéreas del árbol, del bosque y de la inmensidad de la naturaleza”.

PROPONRIENDO EL DEVENIR DE LAS ESTRATEGIAS LECTOESCRITORAS, se titula el tercer capítulo, para completar el así mismo objetivo. Lleva propuestas que los estudiantes acogieron con gran entusiasmo. El subtítulo se llama “Jugando a hacer imaginarios”.

Encontramos luego las Conclusiones, la Bibliografía y los Anexos en donde se encontrarán algunas evidencias de lo hecho en clase.

## **1. BUSCANDO EN EL TIEMPO MEMORIAS DE LA ETERNIDAD**

En éste capítulo, como investigadoras hemos descrito como lo requiere la etnografía, la parte cultural del medio en donde está inmersa la Escuela Rural Mixta La Josefina, grado quinto, del corregimiento Morasurco, municipio de Pasto, y que supuestamente es una de las causas que limitan para que los estudiantes tengan buena comprensión lectora y expresión escrita.

Este capítulo invariablemente lleva a recrear el intelecto sobre la cultura, la semiología y el código lingüístico, parámetros –estos dos últimos- que siempre están en la cotidianidad de los docentes, porque ahí está inmersa la problemática comunicativa: leer sin comprender y escribir sin decir mucho. Razón por la cual, como equipo de investigación escogimos la Especialización en pedagogía de la Creatividad, para abrir los horizontes más allá del signo, de las improntas y trascender a la imagen, para convivir en sus ensoñaciones, despertar los sentidos y desempolvar la vena poética que todo ser humano lleva esculpida en su alma.

### **1.1 LA EMOCION CONTENIDA EN LA MEMORIA DEL TIEMPO**

Aquí están plasmados ciertos defectos que anquilosan el saber y lo hacen difícil de transmitir con coherencia y cohesión, porque en la Escuela investigada, como

también en la parte urbana de Pasto y porque no decirlo, en una gran parte de Colombia, las dificultades en encadenar un discurso con sentido y significado, son cada día más complicadas. Para muchos teóricos como Bruner entre ellos, “la escuela debería ser la continuación del diálogo”, pero en realidad, aquí en la vereda los estudiantes llegan a las aulas escolares arrastrando el temor que han inculcado sus padres, cargados de ímpetus violentos porque somos parte de la cultura de la violencia y que no podemos ocultar en un estudio etnográfico, con patrones de conducta alterados por la histeria, la cólera, la desesperanza y todo lo que conlleva de la pobreza a la miseria. En lo positivo, hay mucha riqueza de transmisión oral, de vegetación y del circulante hídrico. Hay valores que pueden ser antivalores dependiendo del cristal de la “ideología” con que se los mire: son humildes, abnegados, callados, conservadores, maliciosos, respetuosos, trabajadores, “aguantadores”, religiosos, entre muchos otros valores.

A pesar de que son quince kilómetros que separan a Pasto de la Escuela de La Josefina y que no es de difícil acceso, sus gentes viven en situaciones lamentables de abandono por parte del Estado, parece que en esa vereda, el tiempo se ha estancado en la negrura de la rusticidad campesina, porque la técnica y la ciencia no los ha tocado. Viven del producto de sus pequeñas parcelas, sin sospechar siquiera que su situación en pocos años puede empeorar con la puesta en marcha el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, porque el producido de sus tierras frías – maíz y cabuya- estará en desventaja arancelaria, de costos y de subsidios, quedando al vaivén de la incertidumbre.

Serán épocas aciagas, en donde su frustración rodará por las ríscas faldas de sus montañas, mendigando el mendrugo, o en el mejor de los casos saliendo a otras tierras lejanas, a cultivar lo prohibido para suplir sus necesidades, aún a costa de sus tradiciones religiosas y marianas; como ya lo estamos viendo en otras regiones de Nariño y Colombia.

Para ellos –hasta el momento- el mundo no ha cambiado, en la parte plana sus productos son de “pan coger”, los cuales son cultivados y recogidos por los padres e hijos, lo que indica que su Núcleo Familiar es tipo Sociedad Agrícola, en donde se hace necesario un número crecido de hijos y de mayores relaciones con los parientes.

En efecto, en la vereda La Josefina, cada familia tiene aproximadamente ocho hijos, en razón de las dificultades para producir el alimento y la consecuente necesidad de suficiente mano de obra disponible, muy apropiado de la sociedad agrícola. Sin embargo, cabe precisar que en éste tipo de familia monogámica agrícolas presenta la longevidad cuyas raíces ancestrales provienen del las dos personas mayores como son: José Paz y María Cusis de 90 y 89 años respectivamente de quienes descenden los habitantes de la vereda la Josefina

Las cuarenta y cinco familias conformadas por ocho hijos, padre y madre, deben cumplir prácticamente todas las necesidades, las mujeres cocinando, cuidando a los hijos y a los animales, reproduciéndose, impartiendo pautas de conducta al

hogar bajo la mirada censora del esposo, adoctrinando y transmitiendo valores religiosos, y muchas veces ayudando en las faenas del campo.

De lo que se puede inferir, que el hombre de la vereda de La Josefina, es el jefe del hogar, el dueño de todo y del manejo de la palabra. Cuando el padre habla, todos callan y obedecen, incluida la mujer, quien es la que más incide para que los hijos tengan ese tipo de conducta, por lo que ya se puede ir haciendo cábalas sobre el por qué los niños, buscan la mirada de los padres para saber si pueden intervenir o buscar la aprobación. El rol del padre es tan aplastante, que la esposa cuando desea trasladarse a la ciudad o alejarse del hogar para hacer alguna cosa, debe pedir permiso, como si fuera ella un patrimonio del esposo.

Desde ésta perspectiva, la vereda de La Josefina pertenece a una sociedad tradicional, sin ánimos de cambio, con una economía de subsistencia bien demarcada y natural. En su organización social hay un predominio de lo primario, se mueve con grupos de parentesco, de edad, de sexo y local. Son familias extensas, en donde la religión es importante y cuya estratificación social es cerrada y estática. En cuanto al sistema de valoración es único y homogéneo.

Como la investigación Etnográfica hurga el entorno de quien se investiga, y lo describe fielmente, podemos anotar que el frío, las montañas y sus costumbres, no son obstáculos para generar cambios significativos, son gentes sencillas, humildes, quienes al entablar una conversación se muestran algo tímidos, pero

poco a poco cuando uno los reconoce y los valora, con su sencillez y su sensibilidad se brindan al otro y son amables, buenos anfitriones, irradiando paz en sus rostros, tranquilidad, ternura, e inocencia entre muchas otras cualidades .Aspecto que genera un cambio positivo en su comunicación con los demás .

Demostrando interés por surgir y salir adelante. Aspiran a cambiar su rol, no repetir el de sus padres, desean progresar y realizarse como profesionales pero siempre enorgulleciéndose de sus costumbres y identidad cultural dadas desde sus ancestros.

Sus padres se esfuerzan permanentemente para que sus hijos continúen sus estudios y sean lo que ellos no pudieron ser. *“Brindarles un futuro mejor.”*

Hecho que ahora más que nunca se ve realizable, dada la creación del bachillerato en nuestra institución Educativa Morasurco quien ya cuenta desde el año anterior con su primera promoción de Bachilleres de quienes se tiene conocimiento en algunos casos se han vinculado a las diversas universidades de la capital.

En consecuencia, el primer obstáculo para lograr un buen rendimiento académico es su propia cultura, porque no hay aspiraciones de llegar a ser..., no les gusta el trabajo del campo, pero lo tienen que hacer, muchas veces los padres de familia dicen que “con tal de que sepan leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir” ya

esta bien, y no les gusta salvo excepciones, proyectarlos para el bachillerato, porque para muchos es una pérdida de tiempo, cuando ya podrían trabajar. En realidad los adolescentes dicen no gustarles las faenas del campo pero se acomodan a lo que el bisabuelo, el abuelo y el padre hicieron. Quizá lo más social que ellos tengan sea la escuela, porque es el punto de encuentro en donde interactúan pero no se desarraigan. En las fiestas patronales y religiosas también está lo social, pero hay otra forma de estar, porque unen lo profano con lo sagrado, en donde el consciente y el inconsciente se dan un gran festín, que ni ellos mismos se percatan de éste conflicto de intereses ancestrales. El conflicto se vivencia cuando el Señor Cura no acepta el desborde de comida y alcohol en las fiestas sagradas; pero algún antropólogo decía que lo profano era una forma de hacerle goles a la Iglesia. Es como si en las fiestas apolíneas se metieran las fiestas dionisiacas, ahí se crea el conflicto, ya sea simbólico, cultural, religioso, social, moral entre otros, y que darían para muchas investigaciones etnocéntricas.

## **1.2 ESPACIOS HABITADOS POR LA ESPERANZA Y LA ALEGRIA**

El problema de la Escuela de La Josefina, es que los niños, ni hablan ni tampoco escriben como quisieran las docentes, porque su medio es de pocas palabras, y cuando se comunican entre ellos lo hacen con las palabras estrictamente necesarias. Si su oralidad abrumba, que se dirá de la escritura, que es una actividad más exótica, porque exige una mayor preparación mental y de riqueza lexical.

En ellos, el enfrentamiento ante una hoja en blanco, es más traumático de lo que se puede ser normalmente; aunque si hay más colaboración en la escritura cuando hay que contar un mito o una leyenda, o sea, se entusiasman en el ejercicio de recordar; luego, ellos piensan para recordar, pero recordar un cuento o un relato no es interpretarlo, ni mucho menor re-escribirlo o reinventarlo. El recuerdo es memoria, y la memoria en La Josefina está fincada en el imaginario popular.

Las inclinaciones por los mitos y las leyendas en La Josefina, ha permitido que las investigadoras retomen ese acervo cultural para que sea como un pretexto o una estrategia pedagógica para llevarlos a la lectoescritura, y así mismo reflexionen en que “una palabra sin significado, es un sentido vacío”<sup>1</sup>. Ante todo ellos deberán entender que el mundo no está hecho de monosílabos sin sentido ni significado, sino que las palabras hay que entretejerlas con un hilo que es la intención que se desea transmitir.

Desde el otro ángulo de las cosas pedagógicas, el rol del maestro en La Josefina, es, y debe de seguir siendo, en un sentido más amplio, debe ser más afectivo y emotivo para que el estudiante tome confianza y sea preparado en el uso de la palabra. Pues debe apartarse de ser sólo el transmisor de un saber especializado, porque no se puede seguir siendo “profesores estériles y descorazonadamente

---

<sup>1</sup> VIGOTSKY, L. Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: Ediciones Fausto, 1978. P26.

informativos”<sup>2</sup>, sino por el contrario, arquetipos de imitación, por su entusiasmo y amor para la vida, y de ésta forma se estaría invitando al estudiante de La Josefina para que haga el “uso del pensamiento, la reflexión, la elaboración y la fantasía”<sup>3</sup>, con sobrada razón se dice que “algunos ambientes favorecen un desarrollo cognitivo mejor, más temprano y duradero que otros”<sup>4</sup>.

El temor al ridículo -esto desde la perspectiva psicológica, recordemos que en los colegios urbanos esto se lo ha eufemizado en “no hacer el oso”- y a no tener la aceptación de los mayores, los estudiantes son tímidos y con una pobre valoración de sí mismos, cuya inseguridad lo demuestran en el hablar y el escribir, inclusive no se atreven porque hay un temor al castigo, piensan que el error trae violencia, porque su ascendencia religiosa supremamente marcada los ha aconductado que todo error es pecado y lleva a perder el cielo como premio. El eterno retorno de mirar al Edén como una pérdida reprochable y que ellos en sus inconscientes no quisieran volver a perder. Bien vale recordar que aún “la existencia más mediocre está plagada de símbolos”<sup>5</sup>

La nostalgia del tiempo ido, de la dicha que pudo ser y que por el pecado se esfumó de las manos, han llegado a crear en el imaginario popular una serie de

---

<sup>2</sup> BRUNER. J. Acción , pensamiento y lenguaje. Alianza Editorial, 1978. P203.

<sup>3</sup> BRUNER. J. Op. Cit. P. 203.

<sup>4</sup> BRUNER. J. Op. Cit. P. 170.

<sup>5</sup> MIRCEA ELIADE. Imágenes y Símbolos. Madrid: Taurus. P.16.

leyendas para corregir los errores humanos, esos errores que tienen al mundo penando y a muchos seres humanos dormidos en el tiempo y el espacio.

En los talleres realizados a la familia del estudiante investigado, miran la creación del mundo como un mito, y a Darwin y sus teorías también son consideradas parte mítica y sagrada, no conciben una ciencia desmitificada. Y observando así las cosas se podría afirmar con Eliade que hoy comprendemos algo que en el otro siglo ni siquiera se presentía: “que símbolo, mito, imagen, pertenecen a la sustancia de la vida espiritual, que pueden camuflarse, mutilarse, degradarse, pero jamás extirparse”<sup>6</sup>

Las enseñanzas religiosas han venido reforzando el imaginario popular, los valores del bien y los antivalores del mal fueron inculcados de tal manera, que lo bueno se homologa con la obediencia, sometimiento, respeto y humildad; por lo tanto, lo malo es todo lo contrario, y cada uno recibirá el premio o el castigo de acuerdo al uso que haya hecho de esos valores. Y quizá muchas veces la ilustración choque con esos valores y ellos –los de la Josefina- se recojan y se encierren en su hermetismo como un mecanismo de defensa.

Los niños no reviran, son clases sin discusión en donde el profesor es asimilado al padre, quien toma la palabra y ellos escuchan o hacen creer que escuchan; pero a diferencia del padre, el maestro busca que el niño hable, que exponga su

pensamiento, que altere el sentido de la vida, que no ahogue sus gritos, que no sufra en silencio, que no se petrifique y quizá a ratos parece que esa lucha es desigual, porque lo que se teje en la escuela, se desteje en la casa, es como el saco de Penélope a la espera de Odiseo.

Luchar contra un modo de ser, de vivir y de sentir es el mayor reto de todo docente, entonces ya no es desarraigar sino tomar la materia prima –léase imaginario popular- para transformar, y buscar a través de la leyenda y de toda religiosidad, cómo hacer que el niño hable y escriba correctamente.

Con ellos hay que volver a reconceptuar sobre el respeto, porque se puede disentir de algún mayor, sin necesidad de perderle el respeto, como bien lo anotaba Estanislao Zuleta:

*“Respeto significa (...), tomar en serio el pensamiento del otro, debatir con él sin agredirlo, sin violentarlo, sin ofenderlo, sin intimidarlo, sin desacreditar su punto de vista, sin aprovechar los errores que cometa o los malos ejemplos que presente, pero al mismo tiempo significa defender el pensamiento propio sin caer en el pequeño pacto de respeto de nuestras diferencias”.<sup>7</sup>*

El temor lleva a la inseguridad en su forma de expresarse y escribir, porque cuando las investigadoras se sentaron y observaron el momento de la lectura silenciosa, ellos subvocalizan, y cuando lo hacen oral, lo hacen palabra por

---

<sup>6</sup> MIRCEA ELIADE. Op. Cit. P. 11.

<sup>7</sup> ZULETA ESTANISLAO. Educación y Democracia. Bogotá: Tercer Milenio, 1995. P.129.

palabra, como si cada palabra fuera una barrera dura de traspasar. Es como si hubiera dolor en este acto, algo así como un parto en agonía.

Por el contrario, cambian sus actitudes, cuando lo observado lo manifiestan con dibujos, es tal vez una forma semiótica de plasmar el pensamiento, en contravía a la escritura alfabética.

Para entender éstas formas de comunicación vale traer lo que escribieron Jairo Rodríguez y Roberto Ramírez Bravo: *“La literatura en particular y el arte en general se desarrollan a través de un lenguaje específico, diferente e irreductible al tipo de lengua natural que conocemos. en consecuencia su funcionamiento es más semiótico que lingüístico”*<sup>8</sup>. O sea que hay una habilidad para transmitir su pensamiento por medio del dibujo, sin que éste sea con propósitos de ser representado en forma bella, sino comunicativa.

A ratos parece que en la Josefina la unidad no está en la oración, sino en la sola palabra, y aunque los lingüistas digan que “nadie habla en palabras sueltas”, si hay comunicaciones entre quienes así las utilizan, es como si sus monosílabos tuvieran unidades significativas. Sin embargo, son maestros en el sometimiento por medio de la palabra, porque a través de la “Leyenda de la Vieja”, que ellos pregonan mucho, están patentizados los valores, y quien los transgrede sufre la

---

<sup>8</sup> RAMÍREZ BRAVO; R. y RODRÍGUEZ ROSALES, J. *Semiótica Literaria*. Pasto: Universidad Mariana. 1998. P. 12.

aparición de éste ser infernal, para hacerle toda clase de vejámenes en el cementerio.

Aquí el poder de las costumbres atravesado por el poder del padre, se está manifestando constantemente en la educación, de ahí que busquen y hasta admiren el poder del militar, el poder del tirano y de toda autoridad fuerte. Y en todo lo cotidiano, en lo verbal y no verbal encontraremos a la Semiótica, quien estudia los gestos, los silencios, las miradas fortuitas, la malicia, y todo lo que lleva a estructuras culturales, o políticas entre otras.

De igual modo, se ha estudiado cada paso de su vida cotidiana, con la sospecha de que algo se pudiera cambiar, para desenmascarar sus rabias y cóleras almacenadas en el fondo de sus almas, para que puedan establecer relaciones diferentes entre las personas, los textos, la naturaleza y con lo imaginario.

Julia Kristeva, Roland Barthes y Julien Greimas, aclaran muchos interrogantes del texto narrativo, y se ve como los estudiantes han sido los beneficiarios y víctimas de esa acción cultural, cuyos auxiliares han sido los mayores a través del tiempo, y en donde los docentes se han constituido muchas veces en obstáculo para la ejecución de esas formas de pensar.

Pero en cierta forma, la vereda de La Josefina no puede cerrar los ojos a la globalización del mundo, porque quien cierra sus ojos para caminar,

invariablemente va a tropezar y caer. Y es así como se hace imperioso el deber de leer, porque quien no lee, difícilmente escribe; y deberá despertar a la lectoescritura para sentir el mundo y ver que él es parte de ese mundo, y no “el cuerpo que ha sido obligado a llevar sobre su espalda la carga de la sumisión, del tu debes, armadura de metal y no el transparente gesto que recibe y da luz”<sup>9</sup>.

Jean-Francois Lyotard en el Derecho del otro, afirmaba que “decir cállate, eso es matar”, y poco a poco los mismos padres han ido minando con su autoritarismo y la tiranía del lenguaje aplastante, la creatividad del niño. Cuando ante todo el niño debería ser un lectoescritor de inocencias, de graciosos fantasmas, de hiperbólicas figuras, de amaneceres bulliciosos y de atardeceres reflexivos.

El niño estudiante es un actor y héroe de su propia historia, pero que necesita ser el lector de todos los textos de su entorno, releer su vida para que pueda soñar y ser desvelado por las ilusiones y así despertar al poeta dormido que está en todo hombre, como dicen los surrealistas. Pero “basta con saber abandonarse a un escribir automático (...). El inconsciente, como se dice, es mucho más poético -y, añadiremos, más filosófico, más mítico- que la vida consciente”<sup>10</sup>. Soñar para engrandecer el universo, y así hacer vibrar la naturaleza circundante de montañas verdes de todas las tonalidades y volar con las alas que solo la imaginación puede regalar.

---

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ, J. y RAMÍREZ, R. Op. Cit. P. 118.

<sup>10</sup> ELIADE MIRCEA. Op. Cit. P.13.

El estudiante que sueña, dejará que su lápiz vuele sobre el papel, en el plano ascensional, jugará a ser rey y a reivindicar princesas encantadas, sin importar la ortografía y la morfosintaxis del momento, porque la forma viene luego, cuando la imagen y la idea se han plasmado. Ahora toca buscar cambiar su mentalidad estrecha y llena de temores, porque “el hombre... debe ser levantado para ser transformado”<sup>11</sup>, afirmaba Paul Jean, citado por Bachelard.

---

<sup>11</sup> BACHELARD, G. El aire y los sueños. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. P. 30.

## **2. EL IMAGINARIO DE LA JOSEFINA ADOMERCIDO EN EL MISTERIO DE LOS SIGLOS**

En éste capítulo hay un diálogo entre la producción poética de las investigadoras, las leyendas más enraizadas en la Josefina y las construcciones intelectuales de algunos teóricos.

La constante más importante en la vereda es la “Leyenda de la Vieja”, en cada escrito recibido se la relata con algunas variantes, la Vieja es casada, viuda y pernocta cerca de las ciénagas, quebradas o en el río. La Vieja llora en las noches de luna llena. Para unos es la misma Llorona, para otros es la mujer que en las noches se transforma en una mujer bonita para atraer al infiel borracho; también, dicen otros que la Vieja, se come a los niños sin bautizar. Para unos, la Vieja lleva a los borrachos al cementerio, por el contrario otros dicen que los lleva a su cueva; sin embargo, estudiando los símbolos, uno conlleva a otro, porque cueva, cementerio, choza, casa, templo, son símbolos de la intimidad. Pero en síntesis, la Vieja es la misma heroína de la historia que casi todos conocemos.

Otra leyenda que es común en la Josefina, es la del “Duende”, quien a pesar de ser del sexo masculino, es feminoide, según Durant. Y llama la atención en cuanto a que casi todas las leyendas de la vereda tengan relación con la simbólica del agua y con la mujer. Porque el agua es mujer y madre, la tierra en igual forma.

Pero de la tierra emana el agua y así sucesivamente, cada símbolo lo encontraremos ligado a otro.

Hay otras dos leyendas que llaman la atención, aunque no son por todos conocidas, la del “Patón” y la “Leyenda de las estrellas”, que se encuentran en los anexos del trabajo. Ambas se relacionan con la ética ambiental, por cuanto en la primera, el Patón asusta a los cortadores de leña, se convierte en un vigilante del bosque y la segunda, para también cuidar la naturaleza, o sea que ambas tienen parecidas connotaciones.

En la Leyenda de la Vieja y del Duende, se hace énfasis en el agua como elemento resaltador y, en la del Patón y de las Estrellas, la naturaleza y el árbol. Este capítulo se subdivide en tres: el primero lo hemos titulado: Química poética de las leyendas de la Vieja y del Duende. El segundo, El mundo solar de las miniaturas feminizadas en la leyenda del Duende. En el tercero, Ensoñaciones aéreas del árbol, del bosque y de la inmensidad de la naturaleza.

## **2.1 QUÍMICA POÉTICA DE LAS LEYENDAS DE LA VIEJA Y DEL DUENDE.**

Cuando las noches duermen sus cansancios, los fantasmas se levantan de las aguas profundas del Río Bermudez de la vereda de la Josefina y de los arroyos

tiernos de las aguas infantiles. En las noches los espejos del agua son más oscuros por profundos, y solo la Vieja con su traje negro y tétrico deambula por sus riberas en pos de apagar el fuego desleal de los borrachos, mientras los cocuyos danzarines encienden sus luces intermitentes, haciendo de la noche una capa oscura adornada con bombillos cual mil colores.

El viento ruge y los árboles como oscuras sombras, parecen caminar y dar brazadas, nadie se atreve a usar el río y los arroyos en las malas horas, porque están llenos de hechizos, de ánimas en pena, ruidos de hojas secas y el glu – glu del agua fresca... Solo una figura desgarbada, huesuda, algo elevada del piso, pasea con la mirada escrutadora buscando entre la oscuridad un noctámbulo dando tumbos, alicorado y ardiente. Ella espera... no importa cuanto espere, es como la araña, dueña de su red en espera de una víctima.

La noche es la “celestina” de amores prohibidos, y la que evoca a todos los fantasmas, creando imágenes aún para los descreídos. Sin embargo, son los borrachos de la Josefina, los únicos valientes que se atreven a cruzar el puente, o las quebradas para llegar a casa; sólo una cabeza embrutecida y caliente por la bebida, evade el miedo especial que despiertan las móviles aguas oscuras de la noche en calma. El hombre borracho se ha bebido su espanto y ve a través de la Vieja de ropa negra, a la mujer joven, voluptuosa y alegre, que lo llama hacia la

hiedra de sus brazos abiertos, y él va hacia ella, y ella lo lleva a su cueva – cementerio, a incendiar sus sentidos en un rito nupcial, cual pura doncella...

El beodo tiene sed, una sed sexual, y eso lo intuye la Vieja para vejar esa debilidad humana. Ella es el agua que apagará el fuego, y serán agua y fuego, dos contrarios que se unen, agua y fuego para redimir el misterio, y el fuego será acuoso... y la llama húmeda... y la humedad caliente... es el humano y la fantasma en una comunión en celo, paradigmas de la infidelidad, desertores de los valores y cúspide del éxtasis de un encuentro desafortunado.

La Vieja es la gota húmeda en donde fenece el fuego, es la malvada que mata a la llama, simbólicamente es el agua matando el deseo, apagando la llama y venciendo al fuego.

Y la Vieja se ríe, y la Vieja goza, viendo dibujarse la mueca de miedo en el hombre, cuando el alcohol se ha evaporado de su cuerpo; es el espanto después de la orgía, es la conciencia hecha pedazos. La vieja se ríe, sintiendo el asco y el vientre alborotado del hombre, cuando las luces del día dibujan la frente anciana de una vejez decrepita.

¡Oh qué tragedia!, el agua no es siempre clara, hay aguas turbulentas, tranquilas, espesas, negras, cristalinas, profundas, viejas y nuevas. Así y todo, el agua mata

la sed, mata la llama, mata el calor, mata el amor para dar un nuevo amor. Es la muerte que da vida y es la vida que da muerte. El agua es esa madre que murmulla en los arroyos, es el remanso de querer y la música acuática de una sinfónica. Pero el agua también cae a borbotones por las chorreras, como en cascadas de catarsis, que en cada golpe blanquea hasta derrotar sus asperezas, el agua cae pero no se desmaya, corre como una víbora, derrotando a la velocidad desenfrenada del viento.

El río Bermúdez y el mundo de quebradas que irrigan las tierras de la Josefina, atemperan la natural sequedad de la tierra, le inyectan la humedad para que el verde arturiano sea el verde de todos los colores, y en sus pastos una “vaca sola, llena de grandes manchas”<sup>12</sup>, digiere la hierba húmeda y en sus grandes ojos sabemos que ha visto pasar a la Vieja, a la Llorona y a todos los gnomos y duendes, pero ella no habla... sólo sus ojos tienen palabras húmedas, retazos de recuerdos, vientos que gimen, lunas de octubre y toda una historia de hadas.

Y debajo del puente del río Bermúdez, el olor del humus, de líquenes, de hongos... dan vida a la naturaleza, aquella naturaleza que María Bonaparte consideraba “una madre inmensamente ensanchada, eterna y proyectada en el infinito”<sup>13</sup>, y el río corre y se desborda cuando las lluvias arrecian, nada lo detiene, toma su

---

<sup>12</sup> ARTURO, Aurelio. Morada al Sur. Bogotá: Procultura. P. 9.

<sup>13</sup> BONAPARTE, M. Citado por BACHELARD. G. Op. Citp. P. 176.

rumbo y serpentea los obstáculos haciendo caso omiso de los fenómenos que se cobijan bajo su lecho.

El agua que tanto aparece en las leyendas que narran en la Josefina, es la mujer con muchas formas, es la leche que sale del vientre de la Pacha-mama, como fuerza proyectora de la imaginación. Vendrán otros amores, otras historias contaremos, pero el amor hacia el agua materna, hacia el origen, el imago del ser que concibió el primer sentimiento de agua y calor, porque “amar una imagen es siempre ilustrar un amor, amar una imagen es encontrar en el saber una nueva metáfora para un amor antiguo”<sup>14</sup> .

El hombre borracho de la Leyenda de la Vieja, bebe su descanso, porque es el agua que lo desconcierta, lo enciende y lo anima, es como si bebiera la leche de la madre, quien resume la gramática de todas sus necesidades. Trabaja toda la semana, eche pala y eche pala, pero el domingo es el fijo de la cantina, en donde se bebe el sudor de su trabajo, luego, vuelve a sus montañas bien alicorado, y rueda y sube y acaricia las montañas, como a un seno redondeado de donde emerge el agua – leche de la amada, o de la mujer fantasma.

Y en su imaginario aparece la Viuda Vieja, la que hace más de quinientos años era la Diabla con faldas, la Hechicera, la Vieja Celestina que otros conocen como

---

<sup>14</sup> BACHELARD, G: Op. Citp. P. 177

la Madre puta vieja, la Vieja Trotera... Aquí en los Andes también tiene otros nombres como la Fea, la Rostro Dañado, la Añeja, la Patas de Bruja, la Llorona, la Sombrerona, la Murciélago, la Leñadora, la Gavilán, la Tule, la Pecadora, la Destartalada, la Vieja del Monte, la Vieja Chancluda, la Curca, la Arrugada, la Sombrero Negro, la Madre Monte y tantos más apelativos... Y el hombre cae en sus redes y seguirá cayendo, porque ese es su sino.

En unos relatos colocan a la Vieja dentro de las ciénegas, o sea en las aguas más quietas, aguas con olor a fango y a tierra casi podrida, aguas perezosas y pesadas, pero en donde la Vieja como sombra infernal atrapa como en imaginario oasis a sus víctimas. En las aguas del lapachar no hay espejos claros, son ojos escondidos entre la vegetación tupida. Ahí quizá los Narcisos no se reflejen como imágenes líquidas, sino más bien desde el fondo se reflejan en los ojos que los miran desde afuera.

En los silencios murmurantes de las noches, las imágenes se vuelven vigorosas, se nutren de visiones del que cree y saber ver lo que cree, porque su onirismo está llenos de gnomos y de seres encantados. Entonces no sería raro que la Vieja de nuestra leyenda lleve al borracho al lodo de la ciénaga, para que el agua se vea más negra, porque de lo contrario "si queremos una agua inmaculada,

mezclemos vírgenes en ella”<sup>15</sup> ... y el borracho sufre un ritual de inmersión, para lavar su conciencia o para enturbiar más la humedad de la hierba.

Por otra parte, “el miedo al agua tiene su origen arqueológico bien determinado, que procede del tiempo en que nuestros primitivos antepasados asociaban los cenegales de los pantanos a la sombra funesta de los bosques”<sup>16</sup>. Inclusive, en determinadas horas, el agua dentro de su natural estar, es mensajera de la “mala hora”, y las personas que la padecen, se sienten enfermas, por lo que hay que acudir a hierbateros, para que en rituales de sacudimiento de plantas, “exorcizarlos”

La imagen de la Vieja Viuda ata al inconsciente con la materialidad de las costumbres de la región, la imagen en la leyenda es acomodada en cada sitio, es algo así como la dinámica del metamorfoseo, aunque siempre la imagen acuática nos evoca a la madre, así la negrura espesa de las ciénagas se encuentre relacionada con Edgar Poe a una agua mortuoria, inmersa en el manto tétrico de la noche, haciendo gala del terror y el espanto en los acordes de la epifanía de la muerte.

Se reconoce universalmente a Heráclito como el filósofo del devenir del agua, nosotras diríamos que es un partir sin retorno, un adíos sin mañana, un viaje para

---

<sup>15</sup> BACHELARD, G. Op. Cit. P. 196.

no volver en forma irrevocable. En igual el Río Bermúdez, que es y no es, porque corre y se va y nunca vuelve, es ingrato, pero nunca hijo pródigo y en cada orilla vuelven los fantasmas, ya sean viejas, viudas, brujas o gnomos.

Tanto Durand como Bachelard, recuerdan al lector que el pintor Salvador Dalí plasmó en uno de sus cuadros esa imagen acuática, ese devenir en “Relojes blancos”, alargados por las corrientes húmedas del agua. La imagen del agua creó en el imaginario de ese pintor excéntrico, un alargamiento inusual en un objeto, es la semiótica de la imagen sin palabras, del contenido filosófico hecho pintura, he aquí toda una obra maestra.

La existencia de la imagen y del símbolo, no solo cala en la cultura popular, es la vida de cada ser humano, es el pensar y el actuar, es la conciencia y el inconsciente, es la existencia plena de la vida, y los artistas menos que nadie no son indiferentes, porque las improntas, los signos, las señales nos denotan, nos retratan como personas dentro de los hechos históricos. En el repertorio de las leyendas de la Vieja o de la Viuda, llevan a sus víctimas al cementerio preferentemente, un sitio de recogimiento, un sitio lleno de nostalgia, un sitio en donde las energías son negativas porque aunque se quiera, no se vuelve; un sitio que colinda entre la vida y la muerte, entre el pudridero y el alimento necrófilo de ciertos insectos; sitio o necrópolis de los recuerdos y los olvidos. Pero “es en el

---

<sup>16</sup> DURANT, G. Op. Cit. P. 89.

cementerio donde prefiero tomar la palabra porque todos hollamos en el mismo suelo, no solamente hollamos el mismo suelo, sino que siempre nos damos cuenta”<sup>17</sup>, escribía en sus cartas el pintor Van Gogh, dándole una cierta importancia a esa simbólica de la intimidad.

Sin embargo, sin ser tan bíblicas, es a la tierra a donde vuelven los muertos, porque la tierra estaría “en el origen y el fin de toda vida”<sup>18</sup>, de tierra es hecho el primer hombre y razón por demás para ser la madre de todos los seres vivos, pero de ella también brota el agua, la otra madre, madre de todo el mundo. Así mismo, la tierra es el “seno donde el cristal madura un diamante”<sup>19</sup>, diríamos que también es concomitante con el oro negro, el oro de todos los colores, la verde esmeralda o la gota de aceite, o de toda la gama de piedras preciosas.

La tierra sinuosa, voluptuosa, plana o vientruda, se consolida en todos los mitos agrarios, en donde siempre se vuelve, porque la “vida no es nada más que la separación de las entrañas de la tierra, la muerte se reduce a un retorno al hogar...”<sup>20</sup>, sintetizando el eterno retorno en un movimiento circular de la tierra al hombre y del hombre a la tierra, es el simbolismo de la intimidad que lleva en el inconsciente de la Vieja, a seducir al hombre borracho para transportarlo al

---

<sup>17</sup> VAN GOGH, Vincent. Cartas a Theo. Bogotá: Editorial Norma. P. 26.

<sup>18</sup> DURANT, G. Op. Cit. P. 218.

<sup>19</sup> ELIADE, M. Citado por DURANT, G. Op. Cit. P. 219.

<sup>20</sup> DURANT, G. Op. Cit. P. 224.

autoctonismo místico de volver a la casa, al cementerio, a la tierra tragadora, la testigo de la transformación humana y cuna mágica del último reposo.

No en vano, el vientre materno, es una caja contenedora de vida, en símil al sarcófago, aún sea éste contenedor de un reposo eterno o de un fin, según las creencias. Pero el contenido del vientre, o de toda caja, o encerramiento, tiende a salir o a ser visto, así como la pupa o la crisálida en mariposa, o el huevo en aras de un polluelo, también el vientre de la madre pugna por parir a la vida, y estalla en sangre o lava, hombre, sueños, oro, caos, catástrofe, vida o muerte, es la recomposición del equilibrio natural de la naturaleza.

Por otra parte, la Vieja, no siempre lleva a los borrachos, como se había afirmado antes, al cementerio, también los lleva a su cueva, otro símbolo de intimidad, por el curioso hecho de que su cueva es húmeda y oscura, en cierta coincidencia conspicua con el mundo intrauterino. Cueva, gruta, tumba, pupa o crisálida son imágenes que guardan ciertas similitudes intrauterinas y, de ahí que pueda ser lo femenino templo de virtudes, templo de adoración y también desde luego de recogimiento. Lo íntimo es cerrado, y lo femenino también lo es, aunque son símbolos de dúctiles cambios hacia el abrimiento. Estos símbolos guardan misterios inescrutables en donde se dan respuestas nunca satisfechas, como el huevo alquímico, microcentro de una geometría sagrada.

Efectivamente, hablar de Freud, Paracelso, Hermes, Jung, Bachelard, Durand, Verlaine, Poe, Eliade y tantos otros enamorados de la imagen sean éstas paganas o sagradas... es adentrarse en un altar lleno de emociones y tratar de desenredar el misterio que nunca quedará resuelto; y un símbolo llevará a otro símbolo y todos se entretendrán a pesar de ser universales.

En realidad, al adentrarse en el estudio de la “loca de la casa” aunque sea tangencialmente, vale volver los ojos a Bachelard cuando afirma que “la imagen aprendida en los libros, vigilada y criticada por los profesores, bloquea la imaginación”<sup>21</sup>. Sin embargo, en la medida en que repasamos la Leyenda de la Vieja y la contrastamos con los teóricos, la sorpresa nos remite al asombroso mundo del acervo simbólico. Parece casi inaudito pensar que la cueva de la Vieja sea portadora de toda una arqueología del saber antropológico. Y sino quien diría que los templos sagrados del cristianismo tan dogmático, sean parte del tejido alquímico del huevo filosófico; o que sean psicológicamente sinónimos de vaso, sepulcro, nave y cueva...

Desde luego que para el gran Historiador de las Religiones Mircea Eliade, lo anterior sería explicable porque “existe una lógica del símbolo, que ciertos grupos de símbolos, al menos se revelan como coherentes, lógicamente encadenados

---

<sup>21</sup> BACHELARD, G. El aire y los sueños. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. P.22.

entre sí<sup>22</sup>, en otras palabras, se los puede traducir a medios racionales, por tanto, no es profano materializar la imagen, porque ella se ha introducido al mundo de los vivos para hablar del mundo de los fantasmas.

## **2.2 EL MUNDO SOLAR DE LAS MINIATURAS FEMINIZADAS EN LA LEYENDA DEL DUENDE**

En ésta parte nos acogemos al estudio que hace Durant con respecto a los trasgos, duendes y todo lo “gulliverizado”. El Duende es considerado como un hada feminoide, es el pequeño rey de la imaginería, hermoso como un sol, que alimenta y quita la sed, remitiéndolo a los arquetipos alimentarios. Cosa maravillosa, el Duende aparece bajo otro nombre en los relatos griegos, haciendo parte del séquito del dios Dionisos, el dios borracho y desordenado, la antítesis del orden en Apolo.

Es extraordinario encontrar que nuestro Duende y Dionisos, tengan cierto hilo que los ate, aunque sea tangencialmente, porque Dionisos es considerado el Dios de la exuberancia de la naturaleza, es el Dios provocador de la inspiración desenfrenada y del delirio místico; así mismo es un Dios castigador y privilegiado. En un momento dado fue considerado por los griegos como el dios del teatro; la palabra “comedia” proviene de cosmos, el canto alegre y licencioso de su cortejo y

---

<sup>22</sup> ELIADE, M. *Imágenes y Símbolos*. Madrid: Taurus, 1989. P. 40.

la palabra “tragedia” procede de la voz tragos, el chivo que se sacrificaba a éste dios. Todo esto era parte que se vinculaba al cortejo de Dioniso. Y si como lo dice Durant, el Duende era parte de éste cortejo, estamos en deuda con nuestro hado con respecto a un estudio más complejo y fidedigno.

El Duende esta unido a la simbólica acuática como muchas de las grandes figuras míticas e históricas, tales como Moisés, Morgana, Jesús, Thetis, Mitra entre muchas otras. Pero contrariamente a la Vieja, el duende es un ser sonriente y amable, travieso y hermoso. Obviamente su figura “gulliverizada” es portadora de estructuras místicas o antifrásicas, dentro de un régimen nocturno, cuyos principios son de analogía y similitud. En el juego del Tarot tiene como categorización la copa, en idénticas condiciones que la mujer, la madre y la noche.

La miniaturización, el realismo sensorial, como la reduplicación y perseveración son propias de éste régimen nocturno, dentro de la clasificación isotópica de las imágenes. Incluso, mientras en la imagen del árbol su objetivo es unir, en la del Duende y la Vieja es la de confundir, para poseer y penetrar. Son arquetipos íntimos, profundos y ocultos.

En igual forma, el reflejo dominante de ésta imagen nocturna, es lo digestivo y sus derivados táctiles, olfativos y gustativos. Pudiera ser que debido a esto, en el

campo se cree que para que el Duende no se lo lleve, hay que llevar ajos en los bolsillos, aparte de algo religioso.

Por otro lado, a pesar de que en el imaginario popular universal, los Duendes o figuras reducidas, son consideradas graciosas y llenas de delicadeza, o sea que son altamente apreciadas; no así en el cristianismo, los ven como seres maliciosos y sexuados. Hay recelo hacia ellos posiblemente por las creencias gnósticas, especialmente dentro de los pensamientos de Paracelso con respecto al símil con el humúnculo, lo alquímico y sus ligamentos con lo espermático y el acoplamiento. Todo lo anterior está íntimamente unido al proceso de gulliverización, del que tanto se ocupa Durand. O talvez, recuerden en el Duende a Dionisos, al dios mimado por Nietzsche, quien se opone a los valores decadentes del cristianismo, porque van contra la vida, esa suprema afirmación de la voluntad de vivir, aún en los aspectos más aterradores y mendaces.

No en vano decir Duende, es remontarnos a Liliput, el famoso país imaginario de los enanos, creado por la pluma de Jonathan Swift; o también a la estatura de los Pulgarcitos, de los Gnomos, de los Enanos de Blanca Nieves, de los Tragos y hasta la semblanza bíblica de David y Goliat.

El niño minimizado que en la Josefina lo llaman Duende o el Sombrerudo, es la antítesis de la gente de la región, por cuanto es un niño de cabello rubio y

ensortijado, quien anda con un gran sombrero y le gusta jugar con sus víctimas, lanzándoles estiércol de ganado. Al igual que la Leyenda de la Vieja, con la del Duende, la gente de la vereda, amenazan a sus hijos con éstos personajes si no obedecen sus mandatos o normas. Es normal escuchar gritar a una madre: “Si no te portas bien, en la noche te lleva la Vieja o el Duende”: son imágenes utilizadas para coaccionar y mantener el orden en la casa.

Se dice que al Duende le gustan las mujeres bellas, es un fino hado coqueto, es de la estirpe alborotada de la corte de Dionisos, inductores de las más entretenidas leyendas, y el héroe de los cuentos infantiles. El Duende, es un “niño”, pero con muchos años encima; con ganas de mimetizarse en una cucaracha, perrito, ratón o cualquier otro minúsculo animal. Otros cuentan que se transforma en objetos pequeños como alfileres por citar algo, pero como anota Bachelard “para hacer creer hay que creer”, y éstos imaginarios son parte de la realidad de la Josefina.

El proverbio popular argumenta que “el perfume fino, viene en frasco pequeño”, es la tan citada dialéctica de lo grande y de lo pequeño, de la miniatura y de la inmensidad, dos polos que proyectan una imagen: la de la infancia, todos o casi todos soportamos la nostalgia del imaginario infantil, porque la miniaturización nos devuelve al pretérito, a los juguetes, a las cosas grandes pero reducidas...

¿Quién no ha hablado con los muñecos?, aunque ahora nos sonrojemos, haciendo memoria nos veremos vistiéndolos y regañándolos, en imitación a los padres y disfrutaremos recordando las “cocinadas” en ollitas en miniatura, y los carritos que simulábamos cargar mercancía, y tantas miniaturas a las cuales hemos estado ligados a lo largo de nuestra existencia. Toda miniaturización abre las alas de la imaginación, porque somos niños grandes que pretendemos realizar nuestros anhelos más caros, aún a través del juguete. De ahí que el juguete es un símbolo creador por excelencia que nos hace soñar, vivir en otra dimensión, viajar y volar, ser padres, ricos, médicos, profesores y todo lo que la realidad patética nos lo niega o que por los avatares del destino nos es renuente. “Yo creo que la imaginación humana no ha inventado nada que no sea cierto en este mundo o en los otros”<sup>23</sup>, dice el poeta para reforzar la imagen de la miniaturización, porque lo grande sale de lo pequeño, y no necesariamente lo pequeño es lo débil, porque la cuestión es más mental que física. Cuantas veces lectoescribiendo la imaginación del niño, observamos que eso lo hace más grande que la realidad.

Si el detalle agranda los objetos, es porque los detalles son significativos, así no sean ostentosos. Porque no observamos las flores, sino la flor, en su arquitectura, en su vistosidad y en el milagro de su belleza. Si además, como lo afirma Bachelard que lo grande está contenido en lo pequeño, quizá no como espacio

---

<sup>23</sup> BACHELARD, G. La poética del Espacio. México: Fondo de Cultura Económica, 1997. P.189.

sino como esencia, como el científico en su laboratorio, que abarca el universo a través de una parte.

El enano, para algunas personas son gente ridícula y maltrecha, pero si miraran las bondades del ser miniatura, y todas las quimeras que despiertan en nuestra alma, su actitud tendría fuertes cambios, porque son imágenes dinámicas y muy ricas en su simbología. En todo caso se dice que lo ínfimo es dueño de las fuerzas, es el pequeño quien manda al grande; a través de lo pequeño se lectoescribe al grande, como el científico y el poeta... y es que lo pequeño une a los contrarios: El Duende y La Vieja, lo dulce y lo ácido, la ternura y lo áspero, la infancia y la vejez, lo blanco con lo negro, lo bello con lo feo.

Dioniso recordado como Baco, el dios del vino, del líquido embriagador, origen del arte, del ensueño y el arrebató. Dioniso necesariamente lleva al filósofo, al poeta y a casi toda la pléyade de artistas a una comunión dionisíaca. Al dios lo encontramos en cerámicas griegas, en esculturas, en pavimentos o mosaicos, es música en las partituras de Strauss, en las bibliotecas con Thomas Mann, Eurípides, Aristófanes, Baudelaire, Virgilio, en los museos más importantes del mundo. Caravaggio, Velásquez, Dalí entre muchos otros lo han pintado con esmero.

Dioniso o Dionisos o Baco, es también la figura entrañable de la naturaleza, es vino, esa agua o esa leche en donde el Duende también es imagen. De ahí que el Duende no sea feo, porque todo lo dionisiaco está compenetrado con la belleza arrebatadora y desenfrenada. Tanto el uno como el otro son figuras consideradas como feminoides, por su fina belleza y encanto.

Pero en Durant, el vino es el símbolo de la vida oculta, de la juventud triunfante y secreta. En la simbología universal, es la “sangre recreada”, es “agua de vida”, es “árbol de la vida”. En el goce de los místicos la leche natural y el vino artificial se confunden, porque son arquetipos de la bebida sagrada.

Volviendo a la miniaturización, es reconfortante observar en las pinturas de Van Gogh, su predilección por los temas pequeños, lo hacen ejemplo de “microcosmización”, muy separado de otros pintores más recargados y vastos. Lo han comparado a Van Gogh con cierta inclinación hacia el jardín miniatura del templo sintoísta, en el cual existe un microcosmos llenos de profundas significaciones sentimentales. Sin embargo si observamos casi todas las obras pictóricas sobre la naturaleza en general, nos atreveríamos a decir que hay microcosmos por donde se las mire, porque un paisaje panorámico se lo ha miniaturizado en una tela. No así las figuras épicas de humanos, que tienden a gigantizarlos, a exaltar su proezas a través de lo desproporcionado.

Pintar un río es miniaturizarlo, y en las palabras también se lo “gulliveriza”, porque la inmensidad de la naturaleza no se la podría representar en todas sus manifestaciones, sino a través de una pequeña parte reducida. Entonces, Van Gogh el pintor de lo reducido, no hace más que interpretar una realidad en el resumen liliputiense.

En conclusión, la Leyenda del Duende como la de la Vieja, a pesar de ser opuestas estéticamente, pertenecen al régimen nocturno y a lo femenino y porque tienen connotaciones acuáticas.

### **2.3 ENSOÑACIONES AÉREAS DEL ARBOL, DEL BOSQUE Y DE LA INMENSIDAD DE LA NATURALEZA.**

La naturaleza, el árbol y el bosque quizá pudieran ser una sola cosa, pero en realidad cada uno guarda símbolos inmensurables. El bosque es quizá la inmensidad íntima, la inmensidad según Bachelard es una categoría filosófica del ensueño. Teniendo en cuenta que el ensueño es como la contemplación de la grandeza. El hombre en su soledad entra en un contemplación de su propia inmensidad y de la inmensidad del mundo.

En el bosque hay una grandeza oculta, profunda, llena de sonidos onomatopéyicos, casi misteriosos, es un espacio sagrado en donde el gigantismo

de sus árboles intimidan, pero lo conectan con un “trascendente psicológico”. El bosque mirado a distancia es una mancha en la naturaleza, pero dentro de él, es sentirse rodeado de fantasmas y de lobos feroces. El bosque nos absorbe, somos como títeres ocultos entre ramas y follajes. Para algunos poetas como Pierre-Jean Jouve, el bosque es sagrado, inclusive “antes que los dioses estuvieran allí, los bosques eran sagrados. Los dioses han venido a habitar los bosques sagrados”<sup>24</sup>. De ahí que estén en contacto directo con ciertos personajes de leyenda: El Patón y La Leyenda de las Estrellas, cuyas intenciones no son tan escondidas, porque buscan preservar la vegetación de la Josefina.

Evidentemente ya hemos venido diciendo sobre la normatividad de la vereda, el cómo sus gentes tratan de sembrarlas para la posteridad por medio de leyendas, en esto ha jugado el inconsciente oral de sus ancestros. En la Josefina, así como desean mantener el orden “dentro” de sus hogares por intermedio de la amenaza de El Duende y la Vieja, también buscan el orden del “afuera”, y acuden a lo que ellos saben, para restablecer éste orden cuando es violentado por gente que no respeta el equilibrio ecológico. O sea que las leyendas son parte importante para la Ética Ambiental. El Patón asusta a los leñadores para que no vuelvan a realizar éstas prácticas nocivas al ecosistema.

---

<sup>24</sup> BACHELARD, G. Op. Cit. 224.

Metidos en el bosque, en esa marea verde, nos transporta al rumor de sus hojas secas y a la cadencia del verdor fresco. Luego, mirando hacia su cenit, sentiremos que allá arriba el mundo se mueve de diferente manera, las ramas se mecen al contacto con el viento mientras los retazos de nubes pasan volando en diferentes ritmos, pero abajo hay silencio de voces, es la paz con muchas memorias, o bien puede ser el estado del alma. Dicen que cada poeta tiene su árbol, y que le habla de diferente manera, así como el bosque es la imagen de la intimidad inmensa en donde caben todos los honores.

Cuando contemplamos los bosques de cedro o abedul, o simplemente un bosque de todos los colores... muchas veces nos hacemos la pregunta sobre la edad de los bosques, y ahí nos sentimos etéreos y pequeños, porque el bosque guarda historias de muchas personas, sin que esas personas hayan podido descifrar la historia de ese bosque... Los bosques siempre son anteriores a nosotros, siempre nos han contado sobre ese bosque que vieron nuestros abuelos de los abuelos y, así ha seguido su historia sin un principio definido... Nunca sabremos la edad de los bosques, aunque en el fondo los envidiemos porque nos sobrepasan en casi todo.

Por su puesto que los bosques saben historias ajenas, saben de la lucha del hombre del campo, saben del hombre ciudadano que llega a buscar su dinamismo, saben de lo que ocurre arriba y abajo. Los bosques están llenos de palabras

húmedas, de vientos que escriben poemas, de “rompecocos” en el ajetreo de sus vastas copas, como en una danza de copulaciones orquestadas; son las metáforas que se escapan entre los escasos rayos solares que llegan hacia la profundidad del bosque.

Pero si muchas veces la inmensa intimidad del bosque nos seduce hasta no musitar palabras, el árbol nos atrae porque podemos ceñirlo con nuestros frágiles brazos, es como si su energía nos la trasmitiese por los poros, porque “un largo árbol estremecido toca siempre el alma”<sup>25</sup>. Hay que arrimarse a un buen árbol decían los ancianos, y quizá nunca les preguntamos lo que ellos entendían sobre el destino grande del árbol... parece que los árboles agrandan los espacios, y la imagen tiene muchas interpretaciones.

En los bosques también las horas pasan sin darnos cuenta, como en la soledad del templo o de la casa cuando estamos filosofando sobre nuestra intimidad sagrada. Estamos en ese centro, rodeados como en un mandala, buscando aliviar o descansar la pesadez de las imágenes que nos enturbian la vida. El bosque, como el árbol y la naturaleza verde nos sustraen del tiempo para encontrar la paz de los sentidos, es el punto de equilibrio. Dicen que la casa sobredetermina la personalidad de quien la habita, y esto puede ser cierto, porque hasta los mínimos

---

<sup>25</sup> BACHELARD, G. Op. Citp. P.239.

ruidos los conocemos; y la casa es el bosque, un santuario de recogimiento, o la imagen de la intimidad descansada como afirman los Upanishads y Santa Teresa.

El árbol como el fuego y la llama son epítetos que miran hacia el futuro, son aéreos, ascensionales, son progresivos y el uno nace del otro. El árbol es la verticalidad por excelencia, es el signo del hombre incorruptible, es la imagen del hombre mismo, es la totalización cósmica y producto del matrimonio.

Pero el árbol también es cruz, es madera, es signo de esclavos romanos, de castigo y de cristianismo. La imagen de la cruz tiene ciertas concordancias con la del árbol, porque la cruz de Jesús el crucificado, era de madera y “el propio Cristo viene descrito como un Árbol”<sup>26</sup>. El árbol del bien y del mal, era narrado por los docentes de los primeros años de escuela; eran épocas de temor, porque se creía en el Dios castigador, el Árbol Cósmico era el centro del Calvario, y el centro según los –estudiados- antropólogos, es el mandala.

Dice Durant que él cree que Mircea Eliade “está en lo cierto cuando relaciona los mitos de la vegetación a las leyendas relativas a la cruz”<sup>27</sup>, porque hay muchas leyendas cristianas que asocian a las plantas poderes curativos fuera de lo común. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la cruz es en esencia un madero erguido, muy similar a la imagen ascensional del árbol, o sea que

---

<sup>26</sup> ELIADE, M. Imágenes y Símbolos. P. 175.

arquitectónicamente tienen similitudes que los hace duales. Son arquetipos de valores inversionales, porque el árbol también era el centro del Edén, y su fruto fue el motivo de la discordia entre la obediencia y la desobediencia; en cuanto a la cruz, en una época de la historia, antes del nacimiento y muerte de Jesús fue un símbolo nefasto, por cuanto al esclavo lo marcaban con un hierro candente con una cruz en la espalda. Ambos son símbolos que han marcado la historia de la humanidad para bien y para mal, símbolos de contrarios en donde la verticalidad es atravesada por la horizontalidad, símbolos sexuales de calor y fuego, reminiscencias de sacrificios, quemas de “años viejos” para dar la bienvenida a los días nuevos que nos han de venir, es la muerte dando la trayectoria de la vida.

La Vieja es agua y el árbol fuego, arquetipos que se juntan y conviven en las eternidades del imaginario popular. El árbol aún en cenizas es potasio y fertilidad; la Vieja a pesar de sus muchos atardeceres también es fertilidad; ambos son la regeneración de la inmensidad de la vegetación.

El Duende, el ser minimizado, el adulto pequeño, es más enano en contemplación al árbol, dueño éste de la inmensidad íntima, pero ambos sexuados y de gustos húmedos. Vuelve en ellos la dinámica de los contrarios, la famosa dialéctica Socrática que los antepone en una larga mayéutica, para unirlos en el símbolo acuático y aéreo de los hados alados. Se separan pero se unen porque se

---

<sup>27</sup> DURANT, G. Op. Cip. P. 313.

necesitan, son como la unión libre de dos masoquistas, que gozan en las adversidades pero aman patológicamente a su verdugo. Si no ¿Qué hiciera el bosque sin sus hados? O ¿Qué harían los gnomos sin la naturaleza que los acolita en sus picardías? O ¿Qué serían los árboles sin las aguas? O ¿Qué sería el mundo sin el fuego del madero seco?. El árbol es humo como el dios Texcatlipoca u hoguera como el dios Quetzalcoatl, verdades del olimpo azteca, dioses del mal y del bien. El árbol – Quetzalcoatl es el gran creador de los cinco soles de la cultura Azteca, morir para dar vida, árbol en madera, madera en cenizas, cenizas en potasio, potasio en fertilidad, fertilidad en tierras buenas...

Por la verticalidad iconográfica del hombre, el árbol es un símil de ese microcosmos; y por la cruz, madero sacrificador, el árbol es Dios y el hombre una imagen de Dios. Por ética y estética el árbol y el hombre tienen vidas paralelas aunque la temporalidad del uno sea incierta con respecto a la del otro. Todo sacrificio es una catarsis y un “cambalache”, y el árbol en aras de un pretexto es motivo de leño para fuego, y seguirá siendo la medida del tiempo y del ciclo ofidiano... y seguiremos despejando un símbolo tras otro símbolo, porque no hay en el universo que conocemos un símbolo puro y solo.

Pero también el Duende, con su saber de poderlo todo a pesar de su apariencia, de tener todas las respuestas que hay en el mundo, de ser árbol porque es hombre - feminoide, sin embargo es el hado acuático que rechaza la palabra

brusca, que es amante de la música y que su ensoñación es escuchar el trinar del agua en las cascadas, o estar al pie del arco iris para ofrecer las riquezas doradas para quien tiene la suerte de encontrar el final de los colores. Este Duende también ha sufrido transformaciones iconográficas y ya para unos no es el niño, sino el viejo gruñón de los gnomos y seguirá cambiando a través de los tiempos como todo ser simbólico.

### **3. EL VIENTO TIBIO DE LA INSPIRACIÓN NOS LLEVA AL PARAISO DESEADO CON EL DEVENIR DE LAS ESTRATEGIAS LECTOESCRITORAS**

Quizá sea fácil trazar caminos, pero difícil es la misión de construirlos, por cuanto siempre se encontrarán obstáculos que hagan crisis en nuestros emprendimientos. Pero ahí está la casta del maestro, no desmayar en la adversidad, tomar los problemas como vienen, sin enmascararlos para fingir de que no existen. Así es como nos hemos enfrentado al difícil reto de transformar sin necesidad de tumbar paradigmas, porque siempre hay que construir sobre lo que ya nos parece caduco. Tal vez pudiera ser un entierro simbólico de arquetipos sobre los que hemos venido trabajando a lo largo de años de docencia.

Mientras exista un ser humano sobre el planeta tierra, siempre habrá alguien que quiera modificarlo; algunos dirían que eso es violentarlo, puede que sí, porque como nos lo dicen los lingüistas modernos, nada es inocente, toda escritura lleva atrevimiento, es como el torero en la arena sangrante de la plaza de toros, o te mato o me matas, esa es la escritura, la espada que te da poder sobre el iletrado, aunque éste último tenga la voz de la oralidad como arma de combate.

El quehacer del docente muchas veces no es muy bien comprendido, porque es como la Cajita de Pandora, que es dueño de todos los males que aquejan a

Colombia; sin embargo, debe ser quijotesco su empeño en sacar adelante Proyectos y Estrategias que cada día las reinventa en sus horas de clase.

Para muchos el docente, es el “vago bien pagado”, porque protesta... y si el docente no pensara, ahí si todo el andamiaje del aparato educativo se vendría al suelo. Pero el docente mal o bien pagado, es dueño de su propio destino, porque puede forjar muchas cosas buenas cuando se lo propone. Debe imponerse retos, salvar incomprendiones, pensar mucho sobre lo que hará el día siguiente, leer y lectoescribir para no ser un trasto viejo que no saben a donde acomodarlo.

Es cierto, y habrá que reconocer que hay maestros dogmáticos y fríos, dueños de la verdad y repetidores de métodos arcaicos. Gente oscura y amarga, que sólo transmiten “verborrea” porque no desean cambiar. O maestros permisivos, adormecidos en su propio hastío, que se han quedado a la vera del camino viendo pasar a Vygotski, a Smith, a Rodari, a Bruner y a todo el “vademécum” de psicopedagogos, sin inmutarse; porque la vejez les ganó la partida. A esos maestros una misa de réquiem.

Pero el Estado y algunos dirigentes también muestran sus falencias y desconocimiento de la educación, miden a los maestros por las evaluaciones que hacen los estudiantes en pruebas Saber e ICFES. Se olvidan que el docente rural o de escuela oficial –especialmente- trabajan con material humano altamente heterogéneo, niños sanos, otros muchos con problemas de atención, dislexia,

afasia y toda una gama de especialidades afines, que se encuentran fuera del alcance del docente para su corrección. Quien evalúa debe tener todo acervo filosófico y epistemológico de lo que está haciendo; y quien mejor que el Profesor Gonzalo Morales de la Universidad Javeriana, para afirmar que evaluar es lo más complicado, y que hablando de los cambios en la Educación Colombiana decía que no hay que caer en los errores de épocas pasadas, sino que había que pensar en una *“nueva mentalidad a construir”*<sup>28</sup>.

A pesar de todos los altibajos que tiene que padecer el docente, hay que reconocer que su trabajo deja huellas, unas improntas que trata de vivenciar dentro de la cultura de los estudiantes que están a su cargo, en nuestro caso, los de la Josefina. No es que sea el “todopoderoso” que transforme todo un acontecer ancestral, pero si buscar transformar con la misma paciencia del “carbonero”, aspectos culturales que empantanan el despegue de los niños hacia perspectivas más amplias, sin que con ello se desenraíce los cimientos de una cultura. Como conclusión de éste párrafo, traemos a cuento una cita que refuerza el sentir de las investigadoras y que bien lo dice un estudioso de Jacques Derrida “el pensamiento tradicional encierra una violencia que intenta ocultar bajo unas apariencias pretendidamente inocentes”<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> MORALES, G. El giro cualitativo de la educación. Cali: XYZ Impresores. 1998. P.19.

<sup>29</sup> VIOLENCIA DEL DISCURSO METAFÍSICO. Fotocopias parciales. P.23.

Cuando se habla de pensamiento tradicional, se está enarbolando a la “voz” a la cúspide en detrimento de la escritura, quien ha sido muy maltratada a lo largo de los siglos. Esto llevó a Derrida a crear la palabra “logofonocentrismo”, para explicar la mitificación del discurso tradicional y el consabido privilegio de la “voz” que le han dado desde Sócrates hasta casi nuestras épocas.

Decíamos en nuestras primeras páginas, que en la Josefina, la gente usualmente se comunica con monosílabos, quizá debido a temores desprendidos del mismo uso de la palabra; pero cualquiera que no ha seguido con atención éste trabajo pensará que hay una contradicción, porque luego hablamos del saber popular, y toda la riqueza oral que ellos han venido cultivando, y no es así, porque no hay que desconocer la dialéctica del “adentro” y del “afuera”, el campesino de esa vereda, de origen andino, son gente “recelosa” para los de afuera y los llamados forasteros, pero cuando hay cambio de espacio, o sea, están en el “adentro”, la voz repite los decires de los vecinos y se explayan en la oralidad de las leyendas y mitos. La voz aquí es más mimesis, una voz que se encadena para guardar algo, es la voz memoriosa de los abuelos, pero no van más allá y, por eso es lo que las docentes buscan estrategias para que los niños de su escuela no sueñen por encargo, sino que sean sus propios sueños los que cuenten y su creatividad vuele.

### 3.1 JUGANDO A HACER IMAGINARIOS

En las clases se ha observado que los niños son muy cautelosos al interactuar, muy pocos son los que hablan, el docente sin pretenderlo tiene que ser dueño de la palabra, por lo que hay la monotonía entre el que habla y el que escucha, es como si la voz del padre se hubiese transmitido tácitamente a las docentes, pero al realizar ésta Investigación-Acción Etnográfica, comprendimos que éste poder de la palabra debería ser compartido por medio de estrategias más hechas al medio, porque hasta la fecha estábamos trabajando más con la fábula y el cuento. Fue así como deseábamos que el niño aprenda a “oírse-hablar” en público y a “querer decir”, por un lado; por otro, deseábamos que lo que decía lo plasme en la escritura, sin tener en cuenta mucho lo ortográfico, para que éste no se convierta en un obstáculo para “osar escribir”.

Para éste cometido, pensamos hacer talleres basados en leyendas, pero especialmente aquellas que se oralizan en la comunidad. Desde luego que los talleres fueron diseñados bajo los parámetros de Rodari, quien en “La gramática de la fantasía” da unas puntadas pedagógicas para recrearlas en los cuentos. Pero en el diseño integral del taller ya estuvo presente la creatividad de las investigadoras.

Para preparar los talleres éramos conscientes que debíamos romper la cohabitación del “habla” y la “no habla”, para de alguna forma trascender a la

escritura, que en realidad es una tarea complicada porque usualmente no se la ha tomado como algo natural, sino como un accesorio o auxiliar de la voz. Jacques Derrida es quizá la persona que mejor ha explicado éste problema que es más que milenario, por cuanto el rechazo a la escritura viene desde épocas remotas; parece que los griegos, con Sócrates a la cabeza hacían énfasis al discurso oral, y él con su mayéutica, el que hacía parir ideas, el que para hacerlo utilizó a la “anácrisis” y la “síncrisis”, la primera son los modos de provocar el discurso, saber hacer hablar, provocación de la palabra por la palabra; la segunda, es la confrontación de discursos sobre un objeto determinado, hizo de ésta manera apología de la voz.

Derrida nos descubre los por qué de ese rechazo a la escritura desde épocas inmemoriales y casualmente por connotados filósofos, cómo es que buscan las “ridículas” estadísticas mundiales buscar el problemas en donde no lo hay: los docentes. La verdad sobre esto es muy evidente y por tenerla tan cerca no la hemos visto. Occidente se ha amamantado en la línea de aceptar la voz y rechazar la escritura, porque consideran a ésta última como una simple auxiliar de la significación y la voz como la privilegiada depositaria del sentido. Entonces, para el docente es mucho más complicado desaprender lo que por siglos se ha aprendido. No es sólo es un mal del tercer mundo, sino del planeta. Algo que está fijado en el inconsciente, pero que ahora los mismos filósofos han caído en cuenta.

Pero vale recordar que además de lo que nos hace caer en cuenta Derrida en su Gramatología, aquí en Colombia se copió el Derecho Penal Acusatorio que funciona en Norteamérica, el cual es enteramente oral, en donde los expositores harán apología de la voz como medio de persuasión, o sea que los señores abogados, dejarán la escritura y afilarán sus baterías jurídicas con el recurso más viejo y natural: la voz. ¿Entonces? el área de Castellano que está concentrada en mejorar la escritura con sentido y significado, deberá reevaluar en parte, para volver a asignaturas de tengan que ver con el manejo de la oratoria y la retórica. Este es un nuevo obstáculo que aparece en el ámbito colombiano que no vale desconocer.

Hay quienes consideran que la escritura es caminar por el filo de la navaja, lo que implicaría un riesgo y un someterse a implicaciones de ataque, de quienes no comulguen con lo escrito. Y en cierta manera, en Colombia escribir es casi un lujo, es mirado de reojo, con cierto recelo, porque se ha constituido en un peligro, que hasta los políticos como el actual presidente, concientemente rechazan éste medio impreso para sus contactos de campaña, pero orquestó a sus electores por medio del habla. La razón era sencilla, los grandes y reconocidos periodistas de opinión no estaban con él, y éstos a su vez eran leídos por una pequeña elite intelectual, el pueblo “oye” pero casi “no lee”.

Ahora bien, los colombianos nos hemos quedado en la voz, y nos delata ante el mundo como una sociedad no muy preparada en la escritura, lo que nos lleva a tener pereza por la lectura, e ir arrinconando los libros en los anaqueles, y ser el

estudio o la biblioteca de una casa, sitio para charlar y no de recogimiento para pensar, leer y escribir; es otra habitación de exhibición.

En nuestras pequeñas comunidades, tal como La Josefina, la voz del anciano, es la voz de la experiencia, es la biblioteca andante, pero que tiene una duración muy pasajera, porque cuando el anciano muere, muere con él la biblioteca, y la mejor manera de inmortalizarlo son las leyendas que contaba el abuelo y que eran “ciertas”, porque hay otras voces para comprobarlo.

Hay que decir que la Polifonía, también es un cúmulo de voces, que se entretajan para formar la colcha – texto, que encontramos en Dostoievski, Carlos Fuentes, Joyce entre muchos otros. De ésta manera comprobamos el sortilegio de la voz sobre la escritura –que tanto lamenta J. Derrida- y a pesar de que los leemos, leemos las voces fijadas en la escritura.

En consecuencia, queremos y pretendemos que las voces que cabalgan en el cerebro de los niños de la Josefina se hagan tangibles, no como letra muerta, sino como leyendas-vozes que ayudan a fincar el entorno educativo y socio-económico en escritura; porque como lo decía Felipe en Terra Nostra “sólo lo que está escrito vale”. Que la desidia al interés por la escritura sea provocado por la misma voz-leyenda, para que en el futuro se pueda decir que habla y escritura deberían ir paralelas.

Por tanto, el pensamiento de los niños de la Josefina están llenos de voces, y así mismo se hicieron talleres para que esas voces queden impresas en la escritura, para que otras voces nos contradigan o dialoguen en una eterna polifonía, o sea que busquemos no separar el habla de la escritura para que haya una buena comprensión lectora y expresión escrita, aunque dentro de ellas encontremos inocultables diferencias. Entonces los niños están en la asimilación de escribir para que los entiendan, o sea, escribir para la voz del significado; y además, escribir metafóricamente para la voz del sentido.

En ésta vereda como en casi todas las veredas de la zona Andina, la voz de los ancianos tiene poder, atesorando experiencias para marcar la ruta de los jóvenes y niños, y la que marca pautas axiológicas; pero también es cierto, que quien sabe esculpir la palabra en los textos, tiene otro poder, quizá menos sagrado y más comercial. Quizá ahí se pudiera estar dando la muerte simbólica del dueño de la palabra oral por el dueño de la palabra escrita. Ciertamente, el que sabe escribir se torna en la persona ilustrada y que en algún momento se adueña de la voz, porque ahí se observa que gana no el que más grita sino el que más piensa, o sea que siempre el buen uso de la palabra da poder.

Los talleres diseñados son una forma de “anácrisis”, una provocación por medio de las leyendas, porque ellas igual que los cuentos en su oportunidad son narraciones y relatos que caen bien en la mentalidad infantil, son las épocas de la fantasía, del cuento maravilloso, o la leyenda de terror y espanto, es la época de soñar con tesoros y guacas... Las leyendas en diferencia con los cuentos, son

narraciones con connotaciones más estrechas con la cultura y la familia, y además, poseen ese halo sagrado, extraño y simbólico apropiado al medio. Sin embargo, no podemos desconocer que los niños unen los gnomos de los hermanos Grimm con los duendes propios de las leyendas, así podemos evidenciar en los dibujos que se encuentran en los anexos. Es sorprendente que en esto se emparenten con Gibert Durant, sin ni siquiera estar enterados de las producciones de este antropólogo, sino por analogía.

Cada leyenda leída, o escuchada en la voz del niño, es un acontecer o un mandala que une los corazones; todos los niños escuchan en silencio, de pronto, quizá el que menos habla, dice con entusiasmo “yo les cuento lo que le pasó a mi tío”, y vuelve a narrar atropelladamente lo que otros niños ya han contado pero con otra víctima familiar. Usualmente inician así: “Cuenta mi papá, que a él le contó el papá de mi papá, que un señor vecino era mujeriego y borracho y que todos los fines de semana atravesaba el río Bermúdez a altas horas de la noche, cuando de pronto...” Es la típica estructura de meter una historia dentro de otra historia, y casi siempre terminan con “eso si es cierto, ¡qué miedo!”.

La voz de quien cuenta la leyenda, es importante, inclusive, en muchas ocasiones no respetan la voz de la profesora y rodean al que está relatando para oírlo más cerca. Esta voz dueña de la verdad porque es sagrada, es la voz-reina del momento, tanto así que motiva al tímido a despegar los labios para dar paso a la memoria y, no se aburren a pesar de que casi todas las historias se parecen, y

eso las hace más verosímiles y nadie osa decir que eso es pura fantasía o imaginación. No, imposible que lo digan, porque para ellos es tan verdadero como el Dios de las iglesias.

Cada leyenda recogida, fue leída, luego se hacía la actividad, ya sea de dibujar y pintar lo leído, o cambiarle personajes a la historia, o bien de cambiarles el fin, o mezclar una leyenda con otra para crear una leyenda nueva, o hacían colage con revistas y periódicos. El cambio dio resultados mejor de lo esperado, sin embargo, es una empresa que hay que seguir cultivando, porque no debe ser emoción del momento, es parte de un proceso, y en todo proceso hay seguimiento y paciencia.

Estas estrategias no sólo sirven a los docentes para su cotidianidad en la escuela, sino que arman al estudiante para que él mismo sea un estratega, porque “los alumnos que piensan estratégicamente tienden a desempeñarse mejor en la escuela y a ser mejores pensadores en general”<sup>30</sup>. De ahí que el docente debe estar estimulando constantemente al alumno para que éste adquiera estrategias de pensamiento, y en la medida que va adquiriendo éste aprendizaje, se le irá complicando las tareas para que el niño o el adolescente se estimule a alcanzar retos.

Vale decir que es importante empezar a enseñar al niño desde edades muy tiernas a ARGUMENTAR, con las palabra “porque”, se le pregunta por ejemplo ¿te

gusta el Duende”, y cualquier respuesta que el niño de, tendrá que dar el porque le gusta o le disgusta y así en todas las áreas del saber. Luego será importante el “para qué”, y cuando el niño pueda decir el para qué de las cosas ya estará posibilitado para hacer objetivos, desde luego que tendrá un adiestramiento instrumental del verbo. Para el adulto puede ser que esto sea elemental, pero para los estudiantes son “herramientas” o parte de la carpintería para iniciarse en tener un pensamiento estratégico.

Luego, de los adiestramientos que en el niño deben de ser repetitivos –según los psicólogos-, se podría estar iniciando al niño y más fácilmente en el adolescente en el arte de buscar estrategias para estudiar, para leer, para comprender, para redactar, para escoger temas, para escoger la leyenda adecuada para hacer un trabajo determinado, etc. Entonces, el aprendizaje estratégico no solo sería la “herramienta pedagógica” del docente, sino del alumno para el estudio y su vida en general.

Nosotras para escoger las Leyendas para el presente estudio, después de recolectadas, observamos las que más incidencia tenían en la región, por los valores que ellos tratan de manejar por intermedio de ellas y la frecuencia con que las nombran.

---

<sup>30</sup> TISHMAN, S. et al. Un aula para pensar. Argentina: Grupo Editor. 1994. P. 130.

Por esa razón, primero establecíamos objetivos, en segundo lugar había una lluvia de ideas y en tercer lugar se elegía con el mayor cuidado la mejor idea. Así determinábamos la estrategia para buscar lo que pretendíamos del estudiante; si era creatividad semiótica, o escritura con sentido, o despertar todos los sentidos y no sólo el oír y el hablar, o que lean el medio natural de su vereda y lo plasmen en escritura, o comprendan lo que oyen, leen y escriben, o que les de alas para soñar y entrar de esta forma al discurso metafórico.

¿Qué tal -se le dijo a un niño- si tu amigo más querido se convierte en Duende? Al principio los niños se rieron mucho, les parecía inaudito, pero luego, unos más rápidos que otros, empezaron a fantasear. En otra oportunidad, se les dijo que le cuenten a su mamá “Hoy llegó la profesora caminando sin pies”, y que observen cual era la actitud de la señora y que respuestas les daban. Son parte de las llamadas “Hipótesis imaginarias”, con el fin de que los niños sean provocados a despojarse de su timidez y hablen. En un día en que el sol se había escondido y la lluvia se desgranaba fuertemente, se les preguntó lo siguiente: ¿Qué pasaría si las profesoras pasando por el puente, el Duende se las lleva?, se atrevieron a bromear, insinuando que eso les pasa a las niñas y a determinadas horas y cuando están solas; algunos charlaban y se reían entre ellos maliciosamente.

Otra estrategia consistía en “cambiar las leyendas”, la leyenda de la Vieja como una Duenda, y el Duende como Viejo. Aquí el Duende adquiría los dotes de los gnomos televisivos, programas que ellos les gusta ver. Mientras que la Duenda

era tomada en una forma más diabólica por unos, otros en el collage pegaron la foto de revista de Fanny Mikey, quizá no por ser quien es, sino por la edad.

O sea que es importante adquirir simples técnicas de inversión como lo aconseja Gianni Rodari en su libro *La Gramática de la Fantasía*, para iniciar una historia, pues se presentó el caso en que un niño de la Josefina le dio las características del cuento de Blanca Nieves en la Leyenda de la Vieja, esto se evidenció en la recolección de leyendas, mucho antes de hacer los talleres. ¿Había confusión?, no se sabe. O la niña asimiló a la Vieja con la bruja malvada del cuento, puede ser..., pero lo cierto, que luego de leer a Rodari, eso es parte de crear nuevas historias, y sin saberlo la niña iniciaba a construir polifonía.

Se hizo una “sopa de letras”, con los nombres de los personajes de las leyendas, hubo mucha creatividad y entusiasmo. En igual forma se les dio cinco palabras claves para que con ellas hagan una leyenda y salió el Duende piloteando un avión y la Vieja de cabinera, se les preguntó quien quería leer su historia, unos a otros se señalaban mutuamente, hasta que uno de ellos se atrevió a leerla, alguien le hizo reparos, porque el Duende era muy chico para estar de piloto y la Vieja muy fea, y que así nadie se subiría al avión. “¿O que tal si el Duende se casa con la Vieja y se van al Bermúdez para seguir asustando a los malos?” dijo una niña, pero otra le dijo ¿qué pasará después?, unos decían que tendrían hijos enanitos y así pasó la velada entre suposiciones.

Otro taller consistió en meter las leyendas dentro de los cómics, porque había la necesidad de aprender hacer historietas, manejar las onomatopeyas, los diálogos, los globos, los bocadillos y todo lo que encierra éste aprendizaje.

“Viaje alrededor de la escuela”, fue una travesía de sentir la vida natural, dejar entrar la naturaleza en nosotros, corrimos a lo largo del río, nos acostamos en el césped y cerramos los ojos para sentir murmurar a la hierba, luego nos adentramos al bosque y admiramos desde abajo la grandeza de sus copas, abrazamos los árboles y pensamos en la energía que nos trasmitía, sentimos que nos relajábamos, pero a la vez un niño dijo –¿si de pronto me llama un Duende, qué hago profesora?. La profesora que fue preguntada al principio se turbó, quedó pensativa y luego le contestó, “lo que hacen todos para ahuyentar a esos hados, lanzarle malas palabras, o preguntarle por las leguas que hay de aquí hacia el cielo”, el niño dijo –claro, no ve que ellos lo saben todo, y esa pregunta que no saben, les da rabia y se van bravísimos. Los demás guardaron silencio por un buen rato, posiblemente todos teníamos algo de temor o miedo, porque el bosque en su intimidad es deslumbrante, casi apabullante por su inmensidad, es como un microcosmos con todos sus misterios, con todas sus experiencias de verdes hombres viejos signados a la tierra por ser árboles.

#### **4. DESARROLLO DE TALLERES**

##### **VALIOSA JOYA PERDIDA EN EL LABERINTO DEL TIEMPO**

###### COCTEL DE IMAGENES

LOGRO: Recrea personajes de leyendas escuchadas e inventa una nueva narración.

###### ACTIVIDADES.

- El docente lee algunas leyendas ante el grupo.
- Se forman grupos de tres o cuatro estudiantes.
- A cada grupo se le asigna materiales como papel de colores, pegante, tijeras, lápices de colores entre otros.
- De las leyendas escuchadas ellos escogen el personaje o personajes que mas les llama la atención. Lo recrean y lo representan.
- Con dicho personaje crean una historia y la socializan oralmente.

###### *EVALUACION*

Los estudiantes manifestaron que en este taller se sienten mas libres, son espontáneos y no se sienten presionados.

Algunas de sus expresiones textuales son: “La pasamos chévere profe con los compañeros”.

“Profe; profe le presento al novio de la Natalia...! “.

Como docentes inferimos la ruptura de la monotonía de las clases tradicionales.

El estudiante mira al profesor como un amigo. Hay mas deseo de trabajo y el tiempo no cuenta, los estudiantes lo disfrutan, se “ encarretan”.

Se les posibilita escuchar música, caminar libremente por el salón

Se promueven valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la amistad.

## **EL PODER MAGICO DE LA PALABRA**

### ***PERIODICO REVUELTO***

LOGRO: Desarrolla la creatividad y el lenguaje gráfico de los niños a la vez que se recrea en la construcción de leyendas que expresen la emoción y el sentir del niño, mediante palabras claves.

### ***ACTIVIDADES***

- Motivamos a los estudiantes para realizar el taller a partir de las leyendas que ellos conocen y han recopilado a través de diálogo directo con sus mayores.
- Se les entrega periódicos de actualidad, tijeras hojas de block pegante.
- Ellos seleccionan y recortan palabras que relacionan con las leyendas y van construyendo textos significativos.

### ***EVALUACIÓN***

Los estudiantes demuestran interés y curiosidad por ojear los periódicos, ya que dadas sus condiciones difícilmente tienen acceso a ellos. Les encanta trabajar con materiales diferentes a los cotidianos (cuaderno, lápiz y libro).

Se noto que existe un marcado grupísmo entre solo niños y solo niñas (característica de formación machista).

Los niños son más tímidos que las niñas; ellas son más afectuosas.

Se utilizó como estrategia para romper lo anterior una dinámica de integración, a través de la cual se involucraron todos en diferentes grupos.

El tiempo lo disfrutaban al punto de olvidarse de la hora del descanso.

Se sintieron libres, interesados y felices.

Se interesaron por la ortografía ya que preguntaban como se escriben correctamente algunas palabras.

Manifestaron que esto los motiva a leer y conocer lo que esta sucediendo en otros lugares. Les pareció muy fácil y sencillo.

## **FLORECE LA CLARIDAD DE LA PALABRA**

### **SOPA DE LETRAS**

*LOGRO:* Permite un mayor conocimiento de su contexto, estimula el ingenio y la imaginación.

### *ACTIVIDADES*

- Enseñamos a los niños que es una sopa de letras.
- Los invitamos y organizados en grupo para que hagan sus propias sopas de letras a partir de las leyendas que ellos ya conocen.
- Los ingredientes de estas sopas son los nombres de personajes, lugares, hechos sorprendentes, tiempos sucedidos, acciones y títulos.
- Se les entregó hojas de papel con diseños preelaborados y llamativos, utilizaron colore, marcadores.

### *EVALUACION*

Los niños concluyeron que es una forma diferente de abordar la leyenda.

Preguntando y escuchando a sus mayores. Degustaron las leyendas.

La actividad nos permitió estimular el ingenio y la imaginación.

Se esforzaron por hacer la actividad

Al principio se observó dificultad para extraer datos, para hacer la sopa de letras y luego para mejorar los espacios y las direcciones; pero finalmente se logró. Esta actividad es un buen ejemplo de las bondades de las estrategias lúdicas para incrementar el desarrollo del niño.

## **SUMERGIDOS EN LA COMPLEJA DIMENSION DE LOS SUCESOS**

### ***LEYENDO Y NARRANDO***

LOGRO : Habla ante el público y lee las leyenda recreadas.

### **ACTIVIDAD**

- A partir de un conversatorio grupal se motivan en la recreación de leyendas.
- Representan las leyendas con dibujos alusivos.
- El niño inventa su propia leyenda y la socializa ante los compañeros.
- Como materiales se emplearon papel y lápices de colores

### **EVALUACION**

Se interesa por la actividad planteada, desarrolla de manera organizada y con adecuada presentación su trabajo.

Se sienten reconocidos por su trabajo, demuestran alegría y ansias de ser los primeros en socializar lo realizado. Son espontáneos y se rompe con la timidez.

## **LA EMOCION CONTENIDA EN LA MEMORIA DEL TIEMPO**

LOGRO: Crean su propia leyenda mezclando imágenes obtenidas del material seleccionado estimulando su creatividad y fortaleciendo el proceso lectoescritor.

### *ACTIVIDADES*

- Reconocemos las leyendas de su entorno.
- Se entrega materiales como periódicos, revistas, fotos, láminas, postales, calendarios, hojas de papel bloc colores, tijeras, pegante y otros que el estudiante considere pertinentes.
- Recorta y mezcla diferentes imágenes con las cuales inventa una leyenda en forma de collage.

### *EVALUACION*

Los estudiantes demuestran gran disposición e interés para la ejecución del taller.

Se motivaron con el material que pudieron manipular.

Se fortaleció los lazos de amistad y compañerismo.

La relación maestro estudiante genera confianza y seguridad.

Se rompió con la monotonía de la clase y el estudiante actuó con mayor libertad y responsabilidad

Los collage presentados son significativos, mostrando su ingenio y creatividad

## **REFLEXIÓN DE LAS FIBRAS MÁS SENSIBLES**

### ***LOS VALORES COMO FUNDAMENTO ESENCIAL EN LA FORMACION DEL SER HUMANO.***

LOGRO: Fortalecimiento de valores básicos que ayudan en la formación de una adecuada personalidad

#### **ACTIVIDADES**

- Recordaron que personajes aparecen en las leyendas.
- Escogieron el que más les agradó.
- Reconocieron en él lo que más les llamó la atención por su formas de ser.
- Enumeraron sus cualidades y reconocieron la importancia de poseerlas.
- Las analizaron con el grupo.
- Enumeraron acciones contrarias a ellas y resaltaron lo desagradable de ser a si, por ejemplo bruja- mala, duende – mentiroso, niño- desobediente, hombre – infiel, hombre – borracho.
- Se fortalecieron y resaltaron valores tales como: La sinceridad, Honestidad, el respeto entre otros.

#### ***EVALUACION:***

El estudiante demostró gran interés, agrado y entusiasmo durante el desarrollo del taller.

Se expresó de manera libre y espontánea, con fluidez y coherencia.

## **VIAJE AL INTERIOR DE SERES Y LUGARES**

LOGRO: Estimula el conocimiento de los diferentes lenguajes narrativos y visuales, la capacidad de síntesis, la comprensión lectora y la creatividad.

### *ACTIVIDADES*

- Se les llevó tiras cómicas de los periódicos dominicales y observamos juntos como están estructuradas para que sirvan de guía en el trabajo
- Se explicó que existen otras formas de lenguaje.
- Se explican las características de los globos que tiene una tira cómica.
- Los significados de algunos de ellos.
- Seleccionaron episodios de las leyendas que mas les llama la atención y las convirtieron en tira cómica.
- No solamente dibujaron personajes, sino que pensaron una secuencia y sintetizaron los diálogos, por lo que es un trabajo que se presta para ser
- Realizado en grupos.

### *EVALUACION*

Mediante esta actividad, estimulamos el conocimiento de los diferentes lenguajes narrativos y visuales, la capacidad de síntesis, la comprensión lectora y la creatividad.

Inicialmente, tendían a extenderse mucho, magnificando detalles que repetían en el relato que hacían al principio.

Concretaron las ideas más importantes y las representaron gráficamente.

La participación de los niños fue entusiasta.

Estudiantes que tienen dificultad para escribir mostraron tenacidad y voluntad para realizar este trabajo

## **MIEDOS A NAVEGAR Y A VOLAR**

LOGRO: desde las leyendas, reconoce los miedos generados desde su niñez y los vence.

### **ACTIVIDADES:**

- Los niños dan a conocer algunas leyendas.
- Las socializamos y con ellas se genera un diálogo a partir del cual va recordando sus miedos desde la infancia.
- Hacemos un listado de los miedos que se tienen y se los escriben en una hoja de cuaderno.
- Con la hoja anterior por medio de su imaginación desbordante plegaron sus avión y barcos, se lo decora de acuerdo a su creatividad.
- Con el grupo salimos al campo abierto y nos re-encontramos con la naturaleza individualmente.
- Cada uno mandó a volar su avión y con el encantador sonido de las aguas del río Bermúdez se coloca a navegar los barcos llevándose con ellos los miedos con la certeza de que jamás volverán.

### **EVALUACION**

Los niños en un principio demostraron temor y en sus gestos manifestaron confusión y algo de resistencia para enumerar sus temores frente a sus compañeros.

Temían que se leyera ante sus compañeros lo que se había escrito por miedo a hacer el ridículo. Se les explico, que esta actividad era de mucho respeto y de intimidad, lo cual generó mayor tranquilidad y espontaneidad.

Se divirtieron y jugaron a elaborar diferentes tipos de aviones que cobran vuelo ante el susurro del viento y barcos al navegar descienden cada paso profundamente junto a la hermosura del agua y extraen una fuerza que adormece todos los miedos y salta una seducción que hace florecer los colores de la alegría.

Los miedos varían según las edades de los niños, desde el miedo a la oscuridad y a la sombra hasta el miedo a la muerte, a la guerra, a perder una evaluación. Fue una actividad enriquecedora, tanto para las docentes como para ellos.

Se pudo constatar frases como las siguientes: “Yo quiero que se valla el miedo y que no regrese más”, “Yo quiero que venga la felicidad”.

Esta misma estrategia la aplicamos realizando barquitos de papel y con ellos mandamos a navegar rió abajo los miedos.

Con el barquito la estrategia resultó más dinámica y amena en donde los niños jugaron con mayor libertad y menos temor por la tranquilidad que en ellos genera el agua.

## **LA ACCIÓN DE NUESTROS IMAGINARIOS EN LA VENTANA DEL TEATRINO**

LOGRO: Posibilitar el mejoramiento de la habilidad en la escucha y en la expresión dramática y la exploración de las diferencias entre el lenguaje narrativo y el teatral.

### **ACTIVIDADES:**

- Seleccionamos unas leyendas a partir de la conversación previa con los abuelos, padres, vecinos, etc., las resumimos con los niños, a manera de guión, resaltando los acontecimientos más importantes. A partir de este trabajo de síntesis de la narración, se organizó una representación con títeres.
- Diseñaron los muñecos, utilizando materiales reciclados y fijándose bien en las características de cada personaje, tanto en lo que ellos se imaginan como en lo que les han narrado los otros.
- En esta actividad se solicitó la colaboración de los padres.
- Se dividió el salón en grupos para organizar los montajes.

### **EVALUACION:**

Hubo participación de todos los involucrados en el taller.

Se vislumbró espontaneidad y deseo de participación.

Les llamó mucho la atención esta actividad por lo divertida y diferente, algunos niños que se habían conocido por tímidos en esta oportunidad sacaron a flote sus habilidades teatrales y artísticas.

## **COMPLICIDAD DE MUSICA Y BRILLO RECIPIENTE DE ESPERANZA Y SUEÑOS**

### ***COMPARTIENDO CON LA NATURALEZA***

LOGRO: Mediante la observación directa de su entorno cultural, el niño se inspira con el sonido musical e imágenes de la naturaleza para crear leyendas.

#### ***ACTIVIDADES:***

- Se prepara a los niños para una salida al bosque
- Caminata por la orilla del río; constante observación
- Cruzar el puente
- Sumergirse en el bosque y sentirse parte de él.
- Narrar su propia leyenda.

#### ***EVALUACIÓN:***

Se observó variedad de tipos de imaginación, mediante reflexiones y pensamientos, además de imágenes huidizas encontradas en medio enormes de los árboles que son como una pintura natural, demostrando que la contemplación del bosque dueño de todo el lugar y que traspasan el umbral del bien y el mal.

Crearon sus propias leyendas como un poeta que vive sus propios sueños extraídos del contacto directo con la naturaleza.

## 5. CONCLUSIONES

- La Cultura es donde el hombre emerge como un ser que mira como la mujer de Lot, solo al pasado, o por el contrario, sin olvidar sus raíces trata de transformar para no rezagarse en la reescritura del mundo.
- Los problemas de Autoestima, hacen que los estudiantes tengan obstáculos para el avance en el proceso educativo.
- La “voz” y la “escritura” son por herencia griega dos categorías que se unen por necesidad, pero en la que la primera es natural y la otra queda supeditada a ser auxiliar; pero que ahora, en el nuevo siglo ya no deben seguir siendo una dicotomía sino una integración total.
- Las leyendas guardan el encanto de todo el poder del misterio simbólico, pero que como estrategia pedagógica son de un gran valor en la creatividad lectoescritora.
- Se observó que todo lo narrado es más fácil de ser asimilado o aprehendido por el estudiante.

- En cuanto a los saberes, se ve que la transformación del docente implicará en la transformación del estudiante. Los cambios de actitud ayudan a marcar hitos y a tumbar paradigmas que se creían incuestionables por la academia.
- Las leyendas en la Josefina sirven en el imaginario popular, para castigar al desleal, al mentiroso, el desobediente y al borracho traicionero.
- Nos encontramos que ningún símbolo está puro, siempre viene enredado con otro y es un tejido de nunca acabar.
- Que la planeación para el próximo año escolar, debe llevar y continuar en lo que se trabajó en el presente estudio, para que no quede como algo coyuntural, sino política educativa de la escuela.
- Los niños cuando tienen la oportunidad de ver el mundo desde otras perspectivas, lo hacen; lo que nos lleva a una autoevaluación de nuestras prácticas escolares.
- No se puede seguir siendo indiferente a lo que la propia tierra produce, porque hay riqueza natural, intelectual y social que puede ser susceptible de mejorar.
- Que hay un compromiso de los docentes en seguir enseñando al niño a leer su entorno para luego recrearlo en la escritura.

- Los textos escogidos para éste trabajo aportaron al estudio todas las luces que un postgrado de ésta naturaleza necesita.
- Encontramos mucho sincretismo en las leyendas y decires de espantos y miedos, se nota que relatos como “El descabezado”, “El carro del infierno” entre otros, son de origen Español pero con un sabor a tierra Colombiana.
- Que tanto el Duende como la Vieja, poseen otros nombres de acuerdo a la región, pero que en esencia son la misma cosa.
- Cada objetivo fue desarrollado acorde al capítulo designado, en esto hubo – también- rigor y responsabilidad de las profesoras investigadoras.
- Descubrimos que cada una de nosotras guardaba en su corazón una vena poética, que muchas veces se oculta por no pasar de cursis, pero que es necesario cuando hay que sensibilizar al estudiante.
- En síntesis, con éste estudio de Investigación-Acción Etnográfica, nos enriquecimos porque conocimos más de cerca el entorno donde trabajamos y, de ésta manera podemos entender la causa y efecto de sus fortalezas y debilidades.

## BIBLIOGRAFÍA

ARTURO, Aurelio. Morada al Sur. Bogotá: PROCULTURA, 1986. 132 p.

BACHELARD, Gastón. El aire y los sueños. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. 327 p.

----- . La poética del espacio. México: Fondo de Cultura Económica, 1997. 281 p.

----- . El agua y los sueños. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. 295 p.

BRIONES, Guillermo. La investigación social y educativa. Módulo I. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 1995. 162 p.

BRUNER, J. Acción, pensamiento y lenguaje. México: Alianza Editorial, 1987. 153 p.

DERRIDA, Jacques. De la Gramatología. (Fotocopias)

DURAND, G. Las estructuras antropológicas de lo imaginario. Madrid: Taurus. 453 p.

ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Madrid: Taurus, 1989. 196 p.

------. Mito y Realidad. Barcelona: Labor, 1985. 215 p.

KRISTEVA, J. Semiótica. Madrid: Du Seuil, 1969. 269 p.

MARTINEZ, Miguel. Manual teórico práctico de investigación: Investigación Cualitativa Etnográfica. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1995. 237 p.

RODARI, G. La gramática de la fantasía. Barcelona: Editorial Avance, 1976. 22p.

TISHMAN, S., PERKINS, D. y JAY, E. Un aula para pensar. Argentina: Aique, 1994. 257 p.

ZULETA, E. Educación y Democracia. 2ª edición. Bogotá: Corporación Tercer Milenio, 1995. 197 p.